



Programa
Mundial de
Alimentos

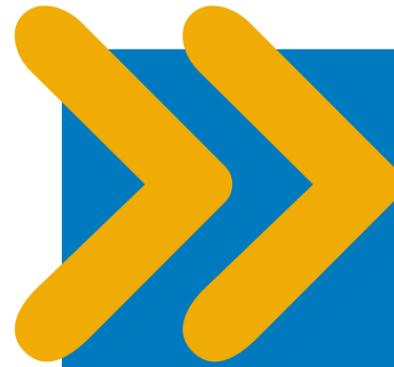
**Evaluación de Seguridad
Alimentaria en Emergencias (ESAE)
para Población Migrante de
Venezuela y Hogares de Acogida
en Departamentos Fronterizos**

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

COLOMBIA

Febrero 2020

El estudio realizado por la Unidad de Análisis de Vulnerabilidad y Mapeo (VAM) del Programa Mundial de Alimentos de la ONU en Colombia, busca contribuir con evidencias sólidas para proporcionar una asistencia cada vez más efectiva al desafío del actual fenómeno migratorio y de inseguridad alimentaria en Colombia, para salvar vidas y cambiar vidas.



ESAE

Tabla de contenidos

Presentación	4
Agradecimientos	5
Abreviaturas	6
Introducción	7
Resumen ejecutivo	9
Hallazgos clave	10
Metodología	19
Recomendaciones	20
Conclusiones	23
Secciones	
Flujo Migratorio	27
Demografía	31
Seguridad Alimentaria	35
Vulnerabilidad Económica	45
Otros sectores	49
Notas	55



Presentación

Entre el 2015 y el 2016, la pérdida progresiva de acceso a fuentes de ingreso y a una alimentación adecuada debido a la crisis económica desencadenó procesos de desplazamiento masivo y de migración mixta de Venezuela hacia Colombia y otros países de la región, según informes existentes.

Durante 2019, los flujos migratorios mixtos provenientes de Venezuela se intensificaron, generando un éxodo sin precedentes en América Latina y el Caribe. Para el 2020, las proyecciones oficiales señalan un crecimiento exponencial del fenómeno migratorio con un impacto directo en Colombia: se calcula que el flujo migratorio sobrepasará los 5 millones de personas con intención de permanecer en territorio colombiano o ingresarlo en busca de acceso a servicios básicos y oportunidades laborales.

Frente al extraordinario desafío que representa responder a un fenómeno de tal escala, el gobierno colombiano, a través de varias instituciones nacionales, dispuso una serie de medidas y acciones que han permitido mitigar el impacto de la crisis, creando un modelo casi único de acogida y atención a población migrante en el mundo.

En este contexto, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas en Colombia - World Food Programme, se ha sumado a los esfuerzos del país a través de una respuesta humanitaria sistemática y coherente con el modelo nacional. En particular, durante el 2019, el WFP expandió su cobertura de asistencia humanitaria, apoyando alrededor de 1.3 millones de personas afectadas, a través de sus programas en distintos territorios del país. El WFP dirigió su atención a los más vulnerables incluyendo hogares migrantes y comunidades de acogida en Colombia.

Dada la magnitud del flujo migratorio mixto, y pese a los importantes esfuerzos realizados por el Gobierno Nacional con el apoyo del WFP y otros socios, aún

persiste el desafío de satisfacer plenamente la demanda de acceso a alimentos y una nutrición adecuada de la población afectada y en mayor condición de vulnerabilidad.

Teniendo en cuenta el complejo panorama y la proyección de aumento de los flujos migratorios para el 2020, el WFP ha realizado un estudio detallado sobre la situación de la seguridad alimentaria de la población migrante y de acogida: la *Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE)*.

Así, este informe presenta los hallazgos principales de la ESAE basados en encuestas realizadas a miles de hogares migrantes de Venezuela en cinco departamentos fronterizos de Colombia, incluyendo también a los hogares de acogida, con miras a identificar la prevalencia de la inseguridad alimentaria y sus determinantes. La ESAE evidencia la magnitud de la inseguridad alimentaria entre la población migrante y de acogida y da a conocer algunos aspectos importantes que caracterizan la situación de estas poblaciones. Tal como lo evidencia este estudio, el acceso a alimentos sigue siendo la preocupación principal de las poblaciones que han cruzado la frontera y han llegado a Colombia en los últimos años.

El análisis, los insumos y la evidencia generada con este estudio, permitirán a las instituciones nacionales y socios del WFP adaptar y fortalecer sus intervenciones a lo largo y ancho del territorio colombiano. De igual manera, a través de la ESAE, el WFP busca contribuir de manera sólida a la gran labor del gobierno colombiano para mitigar el desafío generado por este colosal fenómeno migratorio. Seguiremos trabajando juntos en pro de una respuesta eficaz para salvar vidas y cambiar vidas.

CARLO SCARAMELLA

Representante y Director de País, WFP Colombia

Agradecimientos

La Oficina de País del Programa Mundial de Alimentos de la ONU en Colombia expresa su gratitud al gobierno colombiano e instituciones nacionales, así como a nuestras agencias hermanas del Sistema de las Naciones Unidas por su apoyo.

También extendemos un especial agradecimiento a la Oficina Regional del WFP para América Latina y el Caribe y a todos nuestros socios implementadores, en particular a *Apoyar en Arauca*, *Cruz Roja Colombiana* en Norte de Santander, *Fundalianza* en La Guajira y Cesar, el *Secretariado Diocesano de Pastoral Social* en Nariño, al equipo de monitoreo y evaluación y a las oficinas de terreno del WFP en Colombia por su invaluable apoyo, esfuerzo y acompañamiento durante la realización de esta evaluación.



Abreviaturas

COP	Pesos colombianos
ECRI	Enfoque Consolidado para Reportar Indicadores de Seguridad Alimentaria
IES reducido	Estrategias negativas de supervivencia relacionadas con el consumo de alimentos
ESAE	Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencia
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PCA	Puntaje de Consumo de Alimentos
PEP	Permiso Especial de Permanencia
RMRP	Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes
TMF	Tarjeta de Movilidad Fronteriza
USD	Dólar Estadounidense
VAM	Unidad de Análisis de Vulnerabilidad y Mapeo del WFP
WFP	Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas

Introducción

La situación fluctuante socioeconómica en Venezuela ha sido la causa principal del creciente flujo migratorio en la región durante los últimos años. A partir de noviembre de 2019, se estimó que 4.6 millones de ciudadanos venezolanos han salido del país, equivalente al 16% de la población¹ total de Venezuela.

Según las proyecciones del Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes 2020 (RMRP) basadas en las tendencias actuales, se estima que a finales del 2020, el número de migrantes de Venezuela alcanzará hasta 6.5 millones en todo el mundo de los cuales gran parte permanece en América Latina y el Caribe².

En Venezuela la tasa de inflación anual llegó al 10,398% en 2019, lo que significa que el poder adquisitivo actual de los ciudadanos venezolanos es claramente insuficiente para satisfacer sus necesidades básicas³.

Con proyecciones que muestran un flujo continuo de migrantes de Venezuela, esta tendencia migratoria estima un incremento significativo en las necesidades de asistencia humanitaria, integración socioeconómica y acceso a servicios públicos de base en Colombia. Este fenómeno migratorio impacta directamente a las comunidades de acogida en los departamentos fronterizos, por lo cual es indispensable que la asistencia humanitaria sea inclusiva para garantizar que estas comunidades puedan aumentar su capacidad de acogida y apoyo a la población migrante generando una cohesión social positiva.

La crisis migratoria de Venezuela se convirtió en una prioridad para el WFP en Colombia, país en el que se estima que, para finales del 2020, se alcanzará un número total de 5.6 millones de migrantes establecidos en Colombia o en tránsito hacia otros destinos o en

movimiento regular entre Colombia y Venezuela para acceder a alimentos, servicios y asistencia según cifras del RMRP⁴ más reciente.

Teniendo en cuenta la coyuntura migratoria, el WFP amplió sus actividades en 2019 expandiendo de forma significativa la cobertura de asistencia a la población afectada y apoyando alrededor de 1.3 millones de personas. En noviembre de 2019 se finalizó la *Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE)* dirigida a hogares migrantes de Venezuela y hogares de acogida en ubicaciones urbanas y periurbanas para analizar sus necesidades y situación de seguridad alimentaria actual.

Los resultados que verán a continuación, fueron evaluados en cuatro departamentos fronterizos con Venezuela (Arauca, Norte de Santander, La Guajira y Cesar) y uno con Ecuador (Nariño) encuestando un total de 3,089 hogares.



Resumen ejecutivo

Colombia continúa siendo el país más afectado por la crisis venezolana. Desde 2015, el flujo migratorio aumentó significativamente en Colombia y se aceleró aún más durante el 2018 y 2019. En la actualidad, Colombia alberga el mayor número de migrantes venezolanos en el mundo, con más de 1.63 millones con vocación de permanencia⁵.

La *Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE)* fue realizada en cinco departamentos fronterizos de Colombia, con base en el análisis de una muestra representativa dirigida a hogares migrantes de Venezuela, así como de hogares de acogida⁶, para identificar la prevalencia de la inseguridad alimentaria y sus determinantes.

El contenido del informe publicado por la Oficina del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas en Colombia y la Oficina Regional del WFP para América Latina y el Caribe, demuestra que los niveles de inseguridad alimentaria son altos en los departamentos fronterizos y que los hogares migrantes y de acogida siguen siendo muy vulnerables.

El estudio evidencia que el 55% de los hogares migrantes están en situación de inseguridad alimentaria severa o moderada.

La alimentación fue mencionada como la necesidad más apremiante para ambos grupos: hogares migrantes (67%) y hogares de acogida (61%). Además, la falta de acceso a alimentos constituye la razón principal por la cual ciudadanos venezolanos migran hacia Colombia (88%).



Hallazgos clave

1. Flujo migratorio



La falta de documentación que acredite un estatus legal para los migrantes dificulta su capacidad de acceder al mercado laboral, servicios de salud, sistema educativo, así como registrar certificados matrimoniales y convalidar su nivel educativo. **Solo el 16% de los migrantes encuestados tiene acceso al Permiso Especial de Permanencia (PEP)** lo cual limita el acceso al mercado laboral a solo un segmento de la población migrante venezolana. Aproximadamente **solo uno de cada cuatro migrantes (24%) tiene acceso a la Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF)**.

Al preguntar sobre las razones principales por las que vinieron a Colombia, mencionaron las siguientes: a) acceso a alimentos (88%); b) búsqueda de oportunidades laborales (87%) y; c) acceso a servicios de salud y/o medicamentos (58%).

Dos de cada tres hogares migrantes (66%) no tienen certeza de la duración de su estadía en Colombia. Sin embargo, el 70% manifestó tener la intención de regresar a Venezuela en el futuro. A pesar de eso, **el 85% manifiesta preocupaciones por la falta de alimentos** y 74% por el bajo poder adquisitivo que no les permitiría suplir las necesidades básicas de su grupo familiar si tuvieran que regresar a Venezuela en este momento.

2. Demografía



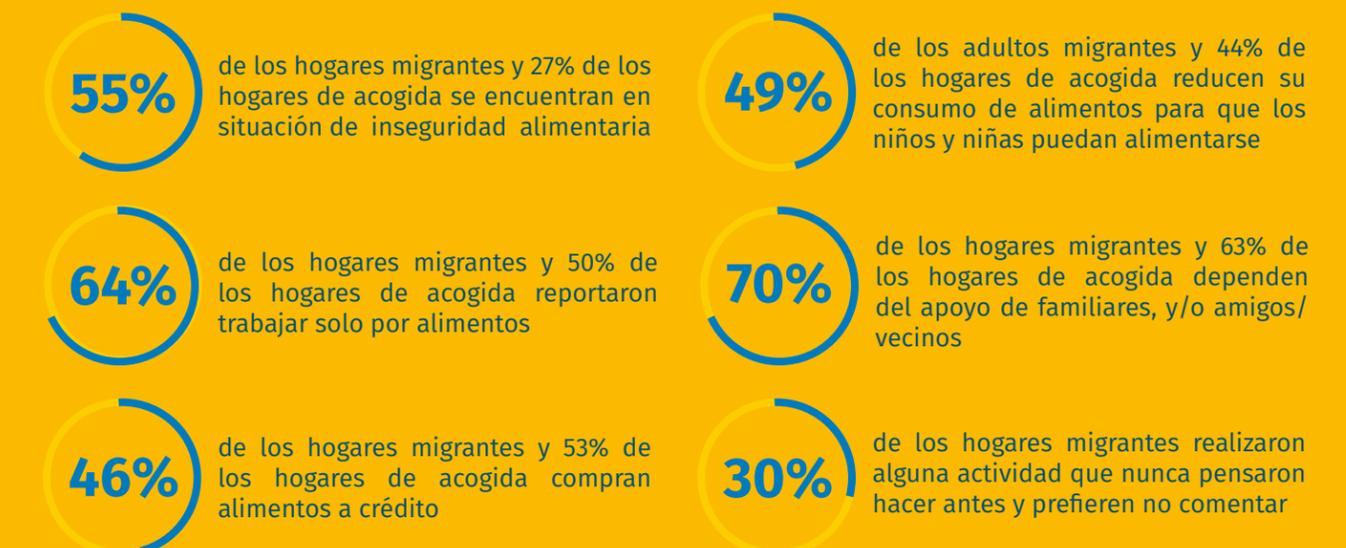
La población migrante es significativamente más joven comparada con la de los hogares de acogida. 40% de los jefes y jefas de hogares migrantes son jóvenes y pertenecen al grupo de edad de 20-30 años, disminuyendo al 28% en el grupo de edad de 30-40 años, y un porcentaje aún menor (15%) en el grupo de edad de 40-50 años hasta alcanzar el 3% en el grupo de edad de 60-70 años. Esto refleja que cuanto mayor es el grupo de edad, menor es la proporción de migrantes en Colombia.

Por el contrario, los hogares de acogida tienen un nivel de distribución de edad casi igual entre los grupos de edad de 30-40, 40-50 y 50-60 años, con una proporción de 23-24% en cada grupo.

Entre los encuestados, **el tamaño promedio de un hogar es de cinco miembros para los hogares migrantes y de seis miembros para los hogares de acogida**. El 83% de los hogares migrantes en Colombia, es decir, cuatro de cada cinco, tiene un hogar pequeño (1-3 miembros) o mediano (4-6 miembros), mientras que el 45% de los hogares de acogida tiene un hogar mediano.

En general, la proporción de hogares pequeños de migrantes es mayor (40%) en comparación con la de los hogares de acogida (24%). Esto podría deberse a que el 83% de los hogares migrantes manifestó aún tener miembros de su grupo familiar cercano residiendo en Venezuela.

3. Seguridad alimentaria



Nivel de seguridad alimentaria por duración de permanencia: los niveles de inseguridad alimentaria son más altos para los hogares migrantes que para los hogares de acogida, debido al acceso limitado a los alimentos y la dependencia de utilizar estrategias negativas de supervivencia para hacer frente a la falta de alimentos o dinero para comprarlos. **Más de la mitad de los hogares migrantes se encuentran en situación de inseguridad alimentaria severa o moderada** (21.2% y 33.5% respectivamente) en comparación con aproximadamente el 3.3% y el 24% entre los hogares de acogida. **En Arauca y Nariño los niveles de inseguridad alimentaria severa son más altos para los hogares migrantes** (25% y 24% respectivamente) comparados con los otros departamentos evaluados.

La inseguridad alimentaria severa entre la población migrante alcanza sus niveles más altos durante los primeros seis meses y requiere asistencia de emergencia, con rangos que van del 38% en los primeros tres meses al 27% entre los tres meses y los seis meses de su llegada. Solo después de seis meses de permanencia este porcentaje se reduce a la mitad (16%). Esto evidencia que **durante los primeros seis meses, los migrantes son particularmente vulnerables y requieren asistencia de emergencia para satisfacer sus necesidades básicas. La condición de inseguridad alimentaria mejora ligeramente con el pasar del tiempo.**

El 70% de los hogares migrantes tiene niveles de inseguridad alimentaria severa o moderada durante los primeros tres meses de su llegada, y luego de tres a seis meses, esta proporción disminuye ligeramente al 61%. Después de seis meses de permanencia, y hasta más de un año después, la inseguridad alimentaria severa o moderada se estabiliza en niveles altos (47-50%). Esto reafirma la necesidad de mantener un plan sistemático que garantice una asistencia inmediata y protección a los recién llegados, pero al mismo tiempo, con medidas a largo plazo que contribuyan a la resiliencia y a mejorar la integración socioeconómica, facilitando el acceso al mercado

laboral y medios de vida, y procesos de convalidación de sus títulos académicos y habilidades en Colombia.

Consumo de alimentos: más de cuatro de cada diez hogares migrantes (41.4%) tienen un consumo de alimentos pobre o limitado en comparación con dos de cada diez hogares de acogida (22%). El consumo pobre o limitado de alimentos es más elevado entre los hogares migrantes que residen en Arauca, Norte Santander y Nariño, comparado con los otros departamentos evaluados.

Los hogares que tienen una tasa alta de dependencia, es decir, más de 1.5 dependientes por cada miembro no dependiente, presentan niveles más elevados de consumo pobre (19%). Esta misma tendencia también se observa en los hogares unipersonales o que viven con personas que no son familiares (28% y 22% respectivamente).

Diversidad de la dieta: casi uno de cada cinco hogares migrantes tiene una baja diversidad de dieta (18.4%). Esto se debe en gran medida a una alta proporción de hogares migrantes que no consume ciertos grupos de alimentos como frutas, verduras o lácteos (56%, 44% y 43%, respectivamente) en la semana anterior a la evaluación. Asimismo, el 42% de los hogares migrantes en tránsito tiene una diversidad de dieta baja, y solo el 11% tiene una diversidad de dieta mediana. En lo que respecta a los hogares de acogida, aproximadamente el 13% tiene una diversidad de dieta baja (7.2%) o mediana (5.6%).

Estrategias negativas de supervivencia: para hacer frente a la falta de alimentos o dinero para comprarlos, los hogares migrantes y de acogida tuvieron que cambiar sus hábitos alimenticios a través del uso de estrategias negativas de supervivencia entre las que se encuentran: i) consumir alimentos menos preferidos o más económicos (89% y 80% respectivamente), ii) reducir el tamaño de las porciones de comida (82% y 72% respectivamente), y iii) reducir el consumo de alimentos de los adultos para que niños y niñas puedan alimentarse (49% y 44% respectivamente).

Durante los primeros tres meses, el 44% de los hogares migrantes utilizó más frecuentemente una estrategia negativa de supervivencia severa de pasar un día entero sin comer. El uso de esta estrategia negativa se reduce con el tiempo entre los hogares migrantes, hasta llegar al 25% después de más de un año y medio de permanencia.

Los hogares migrantes son más propensos a utilizar estrategias de emergencia que los hogares de acogida. Casi la mitad de los hogares migrantes (49%) utilizó estrategias de supervivencia de emergencia para hacer frente a la falta de alimentos, mientras que esto se observó en una menor proporción en hogares de acogida (23%). Por ejemplo, el 30% de los migrantes mencionó haber realizado una actividad que nunca antes pensó hacer y prefiere no comentar, frente a un 14% en las comunidades de acogida. **Casi tres de cada diez migrantes (27%) pidieron limosna en la calle**, comparado con el 13% en las comunidades de acogida.

Casi dos tercios de los hogares migrantes (64%) y la mitad de los hogares de acogida reportó haber trabajado solo por alimentos como una de las estrategias de supervivencia de estrés más utilizada. Otra estrategia de supervivencia de estrés común es comprar alimentos a crédito (46% para los hogares migrantes y 53% para los hogares de acogida). Más de dos tercios de ambos hogares migrantes y de acogida (68%) dependen del apoyo de familiares, y/o amigos/vecinos: 70% para hogares migrantes y 63% para hogares de acogida.

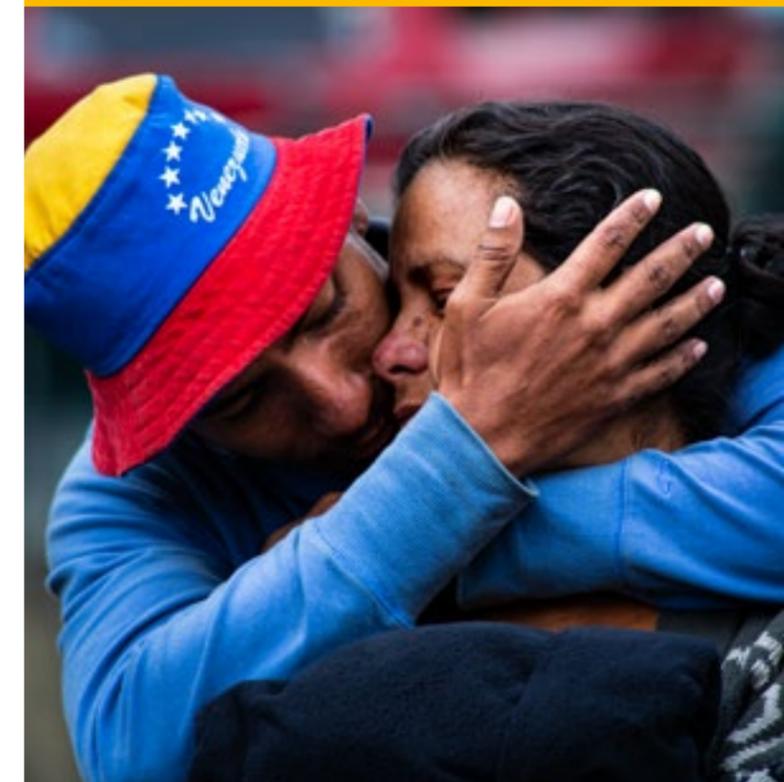
4. Vulnerabilidad económica

78% de los hogares migrantes que habitan en los cinco departamentos fronterizos encuestados viven por debajo de la línea de pobreza

42% de los gastos mensuales de los hogares migrantes se destinan a la compra de alimentos

33% de los hogares migrantes y 46% de los hogares de acogida se endeudan para poder adquirir alimentos

59% de los hogares migrantes y el 52% de los hogares de acogida realizan trabajo irregular remunerado a diario como principal fuente de ingreso



Tres de cada cuatro hogares migrantes y de acogida encuestados que viven en los cinco departamentos fronterizos evaluados, **están viviendo por debajo de la línea de pobreza⁸. Los montos más altos de los gastos mensuales** para ambos grupos de hogares migrantes y de acogida, **se destinan a la compra de alimentos** (42% y 43% respectivamente) y vivienda (23% y 19% respectivamente).

Una mayor proporción de hogares de acogida reportó tener más deudas que los hogares migrantes (46% y 33% respectivamente), y **la razón principal de esta deuda fue para adquirir alimentos**. Las principales fuentes de crédito son informales, es decir, a través de prestamistas, comerciantes y familiares. **Las comunidades de acogida son más propensas a endeudarse**, probablemente debido a una mejor red de acceso para préstamos en la comunidad. Particularmente para los hogares que viven por debajo de la línea de pobreza, el endeudamiento y la compra a crédito es un mecanismo para satisfacer sus necesidades básicas.

La tasa de participación laboral (formal e informal) es del 83% para los hogares migrantes y 86% para los hogares de acogida. **El trabajo irregular remunerado a diario es la fuente principal de ingresos para los**

hogares migrantes (59%) y de acogida (52%), seguido de trabajo en ventas callejeras y ventas ambulantes (ej. alimentos, artesanías, objetos, etc.), observado en el 12% de los hogares migrantes y 11% de los hogares de acogida. **La tasa de participación laboral más alta de los hogares migrantes está en los departamentos de Cesar y La Guajira 90% y 88% respectivamente.**

Los migrantes con acceso al Permiso Especial de Permanencia (PEP), y por lo tanto a derechos legales⁹, **tienen menores niveles de inseguridad alimentaria severa (16%) en comparación con aquellos sin acceso al PEP (23%).**

Esto reafirma que la asistencia a mediano y largo plazo centrada en la regularización de la permanencia es un elemento fundamental para la integración social y económica de los migrantes, la generación de ingresos y la mejora de su acceso a las oportunidades de medios de vida.

Tener una permanencia legal, es un paso integral para fortalecer la capacidad de acceso al empleo formal y la inclusión financiera. Por lo tanto, se deben realizar esfuerzos para informar y facilitar a la población migrante sobre el proceso legal para obtener permisos de trabajo y residencia y conectar a los solicitantes de empleo con posibles oportunidades.

Nutrición: En aproximadamente tres de cada diez hogares hay una mujer embarazada o lactante: 31% en los hogares migrantes y 24% en los hogares de acogida. Entre los hogares migrantes, en los departamentos de La Guajira y Cesar, hay más prevalencia de mujeres embarazadas o lactantes (38% y 36% respectivamente).

Casi la mitad de las mujeres embarazadas (47%), no ha asistido a ningún tipo de control prenatal: 49% entre los hogares migrantes y 38% en los hogares de acogida.

Una mayor proporción de hogares migrantes (29%) tiene un niño o niña entre los seis meses y los 2 años, en comparación con los hogares de acogida (21%). En más de **dos de cada cinco de estos hogares, los niños y niñas no reciben leche materna:** 45% entre los hogares migrantes y 39% en los hogares de acogida.

En el 10% de los hogares encuestados hay un menor que tiene de 0 a 6 meses de edad: 10% para los hogares migrantes y 7% para los hogares de acogida.

Salud: El 58% de los hogares migrantes no tiene acceso a servicios médicos. Esta tendencia es más predominante en los departamentos de Cesar, La Guajira y Norte de Santander. La razón principal por la cual no tienen acceso es por falta de recursos.

Agua y saneamiento: más de uno en tres hogares (38%) no tiene acceso a agua potable en el lugar donde habita: 41% de los hogares migrantes y 26% en hogares de acogida. Este porcentaje es aún más elevado entre los hogares migrantes que viven en La Guajira, donde el 80% no tiene acceso a agua potable en su vivienda.

Educación: El nivel de educación más alto tanto para hogares migrantes como de acogida es primaria (38% y 48% respectivamente), seguido por secundaria (36% y 27% respectivamente) y técnico o universitario (14% y 7% respectivamente).

La mayoría de los hogares (58%) tiene niños y/o niñas en edad escolar. En más de uno de cada tres de estos hogares (38%), los niños y niñas no están asistiendo a la escuela, con porcentajes más altos entre los

hogares migrantes (46%), en comparación con los hogares de acogida (15%).

Protección: Uno de cada cinco hogares (22%) mencionó sentirse inseguro en Colombia: 21% en los hogares migrantes y 29% en los hogares de acogida. Entre este grupo, la **violencia económica (robo y/o estafa)** fue el tipo de inseguridad reportado con mayor frecuencia tanto para hogares migrantes (51%) como para hogares de acogida (77%), seguido por **violencia psicológica (discriminación y actos de xenofobia)** en el 29% de los hogares migrantes.

Vivienda: Dos de cada cinco hogares (42.2%) están sujetos a condiciones de hacinamiento: 45% entre los hogares migrantes y 34% de acogida.

Uno de cada cuatro hogares no tiene acceso a una cocina. Esto prevalece más entre la población migrante (30%) en comparación con los hogares de acogida (10%). **El 51% de los hogares migrantes no tiene una cama para dormir y el 80% no tiene acceso a un refrigerador.**

5. Otros sectores

58%

de los hogares migrantes no tienen acceso a servicios médicos y/o medicamentos en Colombia

45%

de los hogares migrantes y 34% de los hogares de acogida están sujetos a condiciones de hacinamiento

46%

de los niños y niñas migrantes en edad escolar no asisten a la escuela

31%

de los hogares migrantes y 24% de los hogares de acogida tienen una mujer embarazada o lactante de las cuales el 49% y el 38% respectivamente no ha asistido nunca a un control prenatal



Lo más destacado



78%

de los hogares migrantes que habitan en los cinco departamentos fronterizos encuestados viven por debajo de la línea de pobreza



55%

de los hogares migrantes y 27% de los hogares de acogida se encuentran en situación de inseguridad alimentaria



88%

de los hogares migrantes vinieron a Colombia para poder tener acceso a alimentos



64%

de los hogares migrantes y 50% de los hogares de acogida reportaron trabajar solo por alimentos



31%

de los hogares migrantes y 24% de los hogares de acogida tiene una mujer embarazada o lactante de las cuales el 49% y el 38% respectivamente no ha asistido nunca a un control prenatal



49%

de los adultos migrantes y 44% de los hogares de acogida reducen su consumo de alimentos para que los niños y niñas puedan alimentarse



46%

de los niños y niñas migrantes en edad escolar no asisten a la escuela



59%

de los hogares migrantes y el 52% de los hogares de acogida realizan trabajo irregular remunerado a diario como principal fuente de ingreso



30%

de los hogares migrantes realizaron alguna actividad que nunca pensaron hacer antes y prefieren no comentar



85%

de los hogares migrantes reportaron que se vería en riesgo la condición alimentaria de su familia si regresaran hoy a Venezuela

Prioridades principales



Para ambos grupos, hogares migrantes y de acogida, **la primera necesidad y la más urgente es su alimentación.**



El **empleo** fue seleccionado como la **segunda necesidad más importante** en ambos grupos.



El **acceso a servicios de salud o medicamentos** fueron identificados para los hogares migrantes y de acogida como la **tercera necesidad más urgente.**

Otras necesidades

Durante la evaluación, algunas de las necesidades adicionales que se destacaron entre los hogares migrantes y de acogida en los cinco departamentos fronterizos, son: **el acceso al alojamiento digno, la educación para niños y niñas y el acceso a agua potable.**



Metodología

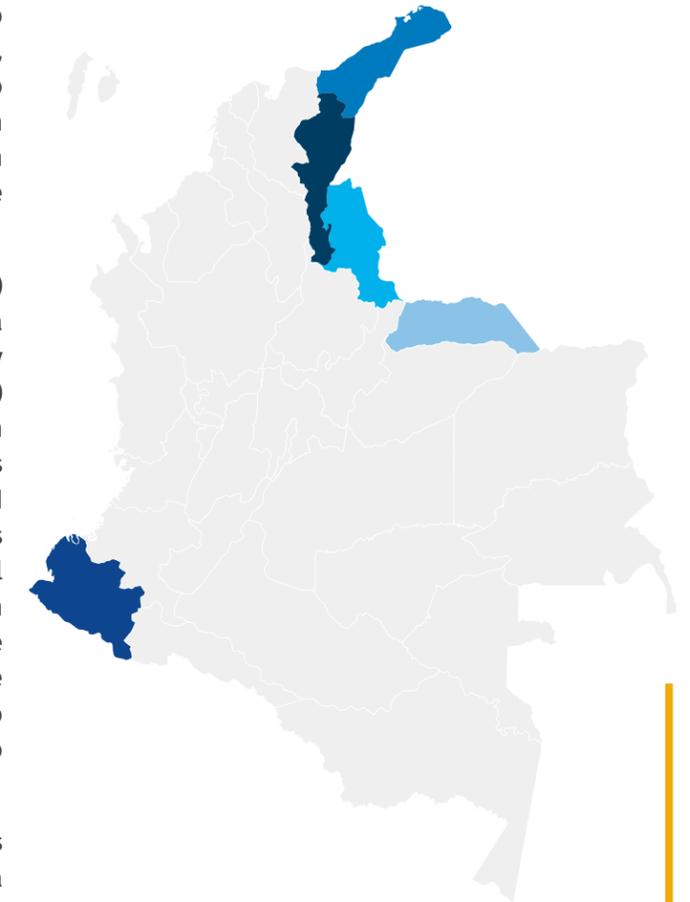
El WFP realizó la *Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE)* en cuatro departamentos fronterizos con Venezuela: Arauca, Cesar, Norte de Santander, La Guajira (excluyendo la Alta Guajira), y uno con Ecuador (Nariño) en un total de 3,089 hogares de los cuales 2,397 son hogares migrantes (78%) y 692 son hogares de acogida (22%).

Los objetivos principales de la evaluación son I) analizar las condiciones de seguridad alimentaria y vulnerabilidad de los hogares migrantes y comunidades receptoras, y sus determinantes; II) estimar el porcentaje de población en situación de inseguridad alimentaria; e III) identificar los grupos de población vulnerables a la inseguridad alimentaria y sus características. Los datos son representativos a nivel departamental para hogares migrantes de Venezuela, con un margen de error del 5%. La población migrante se estratificó por departamento, mientras que para los hogares de acogida se realizó un estrato general representativo a nivel de los cinco departamentos.

La recopilación de datos se realizó entre los meses de mayo a agosto de 2019. La metodología fue una muestra aleatoria por conglomerados en dos etapas, utilizando comunas, distritos, barrios y puntos de paso así como clústeres en cada municipio.

La evaluación se implementó en ubicaciones urbanas y periurbanas con alta concentración de hogares que hacen parte de los distintos tipos de flujo migratorio: con vocación de permanencia, pendulares, migrantes en tránsito y colombianos retornados; y hogares de acogida.

El WFP trabajó con cuatro socios implementadores para realizar la evaluación y completar satisfactoriamente la muestra en los cinco departamentos.



Encuesta de hogares por departamento

La Guajira - 572 hogares	
Cesar - 577 hogares	
Norte de Santander - 591 hogares	
Arauca - 667 hogares	
Nariño - 682 hogares	



Recomendaciones

Seguridad alimentaria y medios de vida

A corto plazo

Garantizar la asistencia humanitaria y protección necesarias a la población migrante, especialmente a personas recién llegadas, con niveles de inseguridad alimentaria severa y moderada, para asegurarles el acceso a los alimentos y otras necesidades básicas durante la fase de emergencia.

Asegurar continuidad en la asistencia alimentaria dirigida a los grupos más vulnerables, incluyendo hogares migrantes y de acogida, con base en los perfiles de vulnerabilidad en los cinco departamentos fronterizos analizados en este informe, a través de las distintas modalidades de intervención: comedores comunitarios, transferencias monetarias y kits para caminantes.

Ampliar la cobertura del número de niños, niñas y adolescentes migrantes que reciben alimentación en la escuela a través del Programa de Alimentación Escolar (PAE) apoyado por el WFP, garantizando que los beneficiarios más vulnerables reciban, al menos, una

comida nutritiva al día en espacios seguros y amigables que aseguren la retención escolar y la inclusión social.

Realizar un estudio de seguimiento para monitorear cambios potenciales y proporcionar análisis de tendencias que permitan que la asistencia humanitaria sea cada vez más adecuada; y continuar desarrollando análisis y evaluaciones de necesidades dirigidas a identificar situaciones de vulnerabilidad en otras regiones del país en donde también existe un número elevado de migrantes de Venezuela.

Mediano plazo

Asegurar continuidad en la asistencia humanitaria proporcionada a las poblaciones más afectadas y en estado de necesidad que presentan altos niveles de inseguridad alimentaria y vulnerabilidad.

Establecer vínculos entre la asistencia humanitaria y los programas de inclusión social y medios de vida aprovechando el conjunto de habilidades de las personas y las brechas actuales del mercado laboral.

Promover una estrecha colaboración entre instituciones gubernamentales, sector privado, agencias y otros organismos para identificar nuevas oportunidades de acceso al mercado laboral para los hogares migrantes y de acogida.

Fomentar el empleo, la integración socioeconómica, y la creación de medios de vida para mejorar las condiciones laborales de las poblaciones afectadas.

A largo plazo

Continuar fortaleciendo las capacidades nacionales y la estrategia de focalización de los grupos más vulnerables, en paralelo con la implementación de programas de integración socioeconómica.

Promover la inclusión en los sistemas nacionales de protección social y garantizar la atención a las necesidades básicas.

Recomendaciones adicionales

Con respecto a otros indicadores que van más allá del mandato del WFP y que sin embargo se hicieron evidentes durante el estudio ESAE, se destacan como prioritarios el sector nutrición, salud y la educación, junto con una necesidad apremiante en el fortalecimiento de vivienda, servicios y saneamiento básicos.

Nutrición

Si bien, la ESAE no hace particular énfasis en el estado nutricional de los hogares migrantes venezolanos, contiene elementos clave que arrojan información útil sobre la actual situación nutricional de niños y niñas migrantes venezolanos, así como de mujeres migrantes embarazadas o lactantes. Por ejemplo, el 41% de las mujeres migrantes embarazadas no consume suplementos de vitaminas y minerales; y entre el 27% de los hogares migrantes que tiene niños y niñas de 0-6 meses de edad, el 45% no recibe leche materna. Los datos muestran que casi la mitad de las mujeres migrantes embarazadas o lactantes no ha asistido a ningún tipo de control prenatal. Por lo tanto, es importante promover dietas saludables y apoyar la lactancia materna brindando acceso a servicios de salud y nutrición. Adicionalmente, es necesario realizar un diagnóstico sobre la situación nutricional de la población migrante para identificar las brechas nutricionales y desarrollar rutas de atención basadas en evidencias.

Salud

El acceso a servicios de salud constituye sin duda, una de las razones principales por la cual los ciudadanos venezolanos emigran hacia Colombia. Los resultados del estudio confirman la necesidad de promover y potenciar el acceso al servicio de salud a través de asistencia médica básica y de servicios de atención médica gratuitos.

Educación

Los datos muestran que existen niveles altos de niños, niñas y adolescentes migrantes en edad escolar que no asisten a la escuela actualmente. Por este motivo, es importante ampliar las redes educativas y apoyar a los hogares migrantes en la inscripción escolar, acceso a materiales y dotación escolar, para mejorar la retención de alumnos y alumnas en las escuelas y que logren completar sus estudios. El WFP contribuye a mejorar las tasas de asistencia escolar a través del Programa de Alimentación Escolar (PAE). Al recibir los niños, niñas y adolescentes una comida diaria en la escuela, se garantiza su asistencia y permanencia en un espacio protegido.

Vivienda

El alquiler es la segunda carga financiera más grande para los hogares, que a menudo no logran cubrirlo sin endeudarse. Por lo tanto, es necesario facilitar y brindar apoyo para acceder a alojamientos aceptables ya sea en forma de asistencia de alquiler u otro tipo de apoyo.



Conclusiones

La información y análisis presentados en este informe evidencian el nivel de inseguridad alimentaria y otras necesidades básicas de los hogares migrantes provenientes de Venezuela y los hogares de acogida.

De igual manera, el presente informe aporta insumos clave para el diseño de estrategias a corto y mediano plazo que permitan atender las necesidades más urgentes, así como la inclusión económica y social para las poblaciones en mayor condición de vulnerabilidad de hogares migrantes recién llegados o en tránsito, hogares unipersonales o en situación de calle y hogares sin acceso formal al mercado laboral, entre otros.

De acuerdo con los resultados, los niveles de inseguridad alimentaria son elevados tanto en hogares migrantes como en hogares de acogida en los cinco departamentos fronterizos encuestados. Por su parte, los hogares migrantes que llevan poco tiempo en Colombia son más vulnerables que aquellos que llevan más tiempo en el país, ya que, si bien, han tenido posibilidades de ampliar sus recursos económicos y redes laborales, aún continúan con altos niveles de inseguridad alimentaria. En el caso de los hogares migrantes en tránsito, las condiciones de inseguridad alimentaria siempre son más severas.

Adicionalmente, los altos niveles de inseguridad alimentaria están principalmente relacionados con la

vulnerabilidad económica de los hogares migrantes y de acogida, ya que la mayoría de estos no tiene recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, como lo son el acceso a alimentos nutritivos, agua potable y alojamiento aceptable, factores que determinan que estén viviendo actualmente por debajo de la línea de pobreza.

Considerando que se proyecta un crecimiento significativo en el flujo migratorio en el 2020, y teniendo en cuenta que, según los hogares migrantes encuestados, las tres principales razones por las que decidieron salir de su país son el acceso a alimentos, la búsqueda de trabajo y el acceso a servicios de salud y/o medicamentos, es necesario asegurar la continuidad y expansión de la respuesta humanitaria, fortaleciendo aún más los programas de asistencia alimentaria, inclusión laboral, atención médica, y acceso a otras necesidades básicas en Colombia. Por lo tanto, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas en Colombia expresa la necesidad de continuar trabajando conjuntamente con el Gobierno Nacional, y otros actores humanitarios, para dar respuesta coordinada a la inclusión socioeconómica y la cohesión social entre los hogares de acogida y de migrantes, atendiendo sus principales necesidades. Así mismo, el WFP manifiesta su permanente disposición para promover la seguridad alimentaria en Colombia y fortalecer la capacidad institucional del país.





» Secciones

Flujo Migratorio
Demografía
Seguridad Alimentaria
Vulnerabilidad Económica
Otros sectores





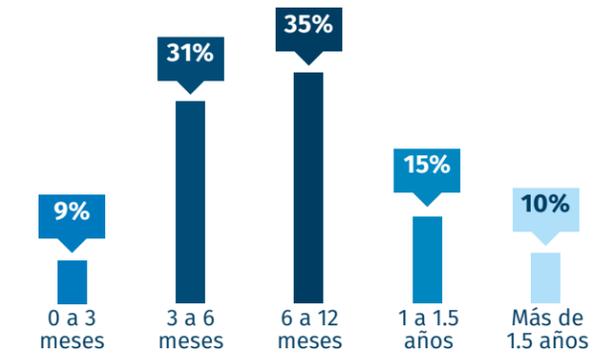
Flujo migratorio

Tipos de flujo migratorio en Colombia



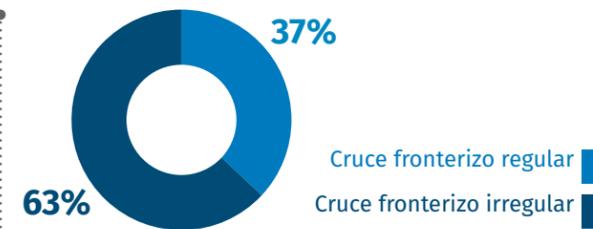
La gran mayoría de los hogares migrantes encuestados tiene vocación de permanencia (81%), seguido de los que están en tránsito (11%) y los pendulares (8%).

¿Cuánto tiempo lleva en Colombia?



El 75% de los hogares migrantes lleva de 0 a 12 meses en Colombia

Forma de ingresar a Colombia



La mayoría de los migrantes encuestados entró a Colombia a través de un cruce fronterizo informal (63%) mientras que sólo el 37% lo hicieron a través de un cruce formal.

Un gran porcentaje de los hogares migrantes han venido a Colombia desde el estado de Zulia en Venezuela (30%), seguido de los estados de Lara (8%), Carabobo (8%), Aragua (6%) y Táchira (6%).

Razones principales por las cuales los hogares migrantes vinieron a Colombia

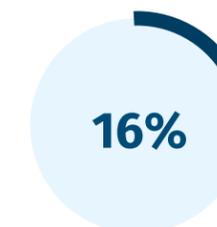


Acceso a PEP o TMF

En promedio, solo 16% de los hogares migrantes encuestados tiene un Permiso Especial de Permanencia (PEP). Este porcentaje sube a 31% en el departamento de Nariño, y a 24% en Arauca.

Casi uno de cuatro de los hogares migrantes encuestados tiene acceso a una Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF) (24%).

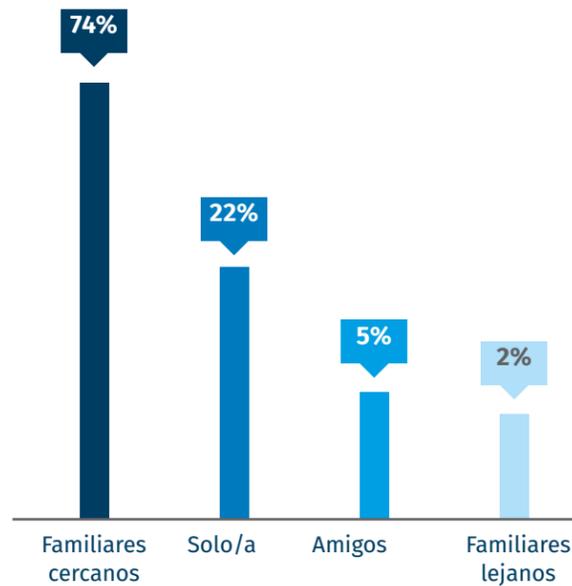
Migrantes con PEP



Migrantes con TMF



¿Con quién vino a Colombia?



La mayoría de los migrantes entró a Colombia con familiares cercanos (74%).

El 64% de los migrantes tiene una pareja, de las cuales el 13% no se encuentra en Colombia.

¿Cuántos miembros de su hogar vinieron con Usted a Colombia?



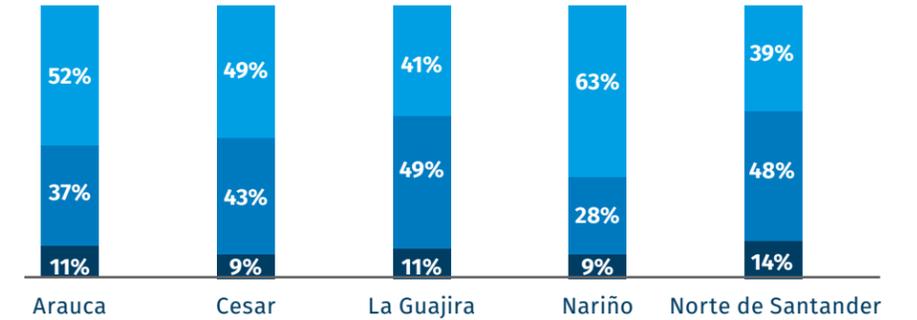
El 60% de los migrantes vino a Colombia en compañía de 1 a 3 familiares.

El 83% de los hogares migrantes encuestados aún tiene miembros de su grupo familiar cercano en Venezuela.

Actitud de la comunidad hacia los hogares migrantes por departamento

En Norte de Santander, la actitud positiva frente a los hogares migrantes fue de tan solo 39%, la más baja en comparación con otros departamentos.

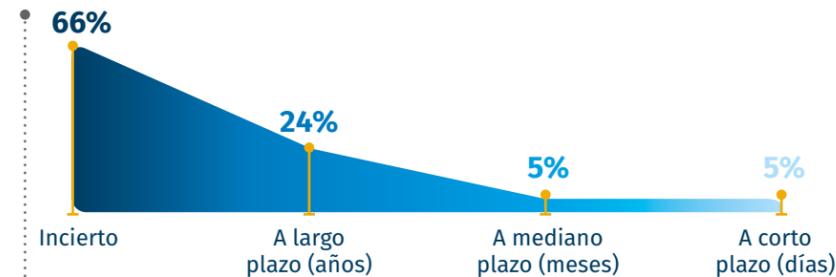
Positiva
Neutral
Negativa



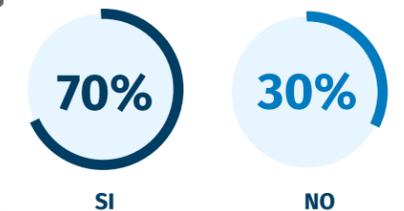
Intención de permanencia

El 66% de los hogares migrantes no tiene certeza de cuánto tiempo va a quedarse en Colombia. Solo el 24%, es decir, uno de cada cuatro, mencionó que van a quedarse en Colombia por largo plazo. La mayoría (70%) tiene intención de regresar a Venezuela en algún momento.

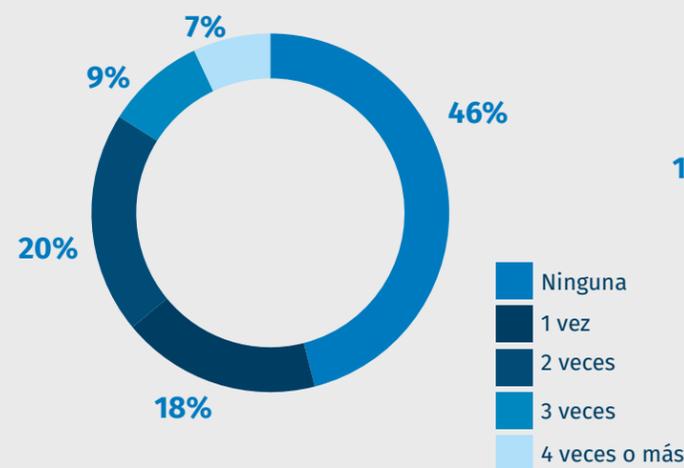
¿Cuánto tiempo se queda en Colombia?



Intención de regresar a Venezuela

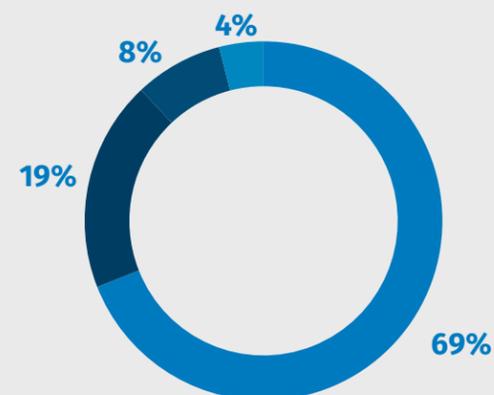


¿Cuántas veces ha cambiado de domicilio en Colombia?



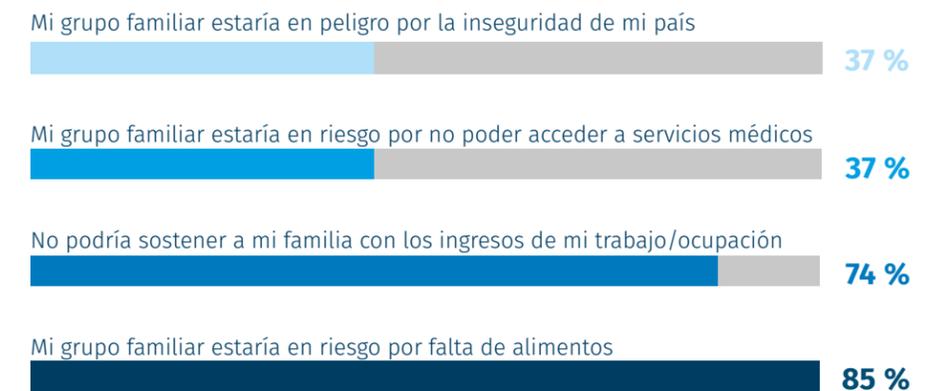
El 54% de los hogares migrantes encuestados ha cambiado su domicilio por lo menos una vez en Colombia, mientras que el 31% ha cambiado su ciudad.

¿Cuántas veces ha cambiado de ciudad en Colombia?



Si regresara mañana a Venezuela, ¿cómo se vería afectada su situación?

Aunque la mayoría de los migrantes (70%) tiene intención de regresar a Venezuela en el futuro, la mayoría manifiesta preocupaciones relacionadas con la falta de alimentos (85%) y el bajo poder adquisitivo que no les permitiría suplir las necesidades básicas de sus familias (74%) si tuvieran que regresar a Venezuela en este momento.

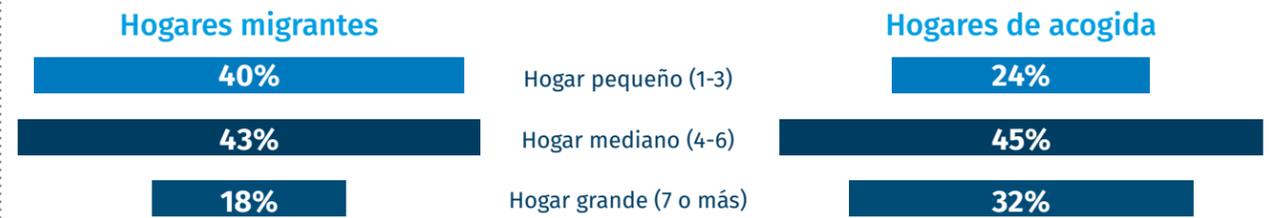




Demografía

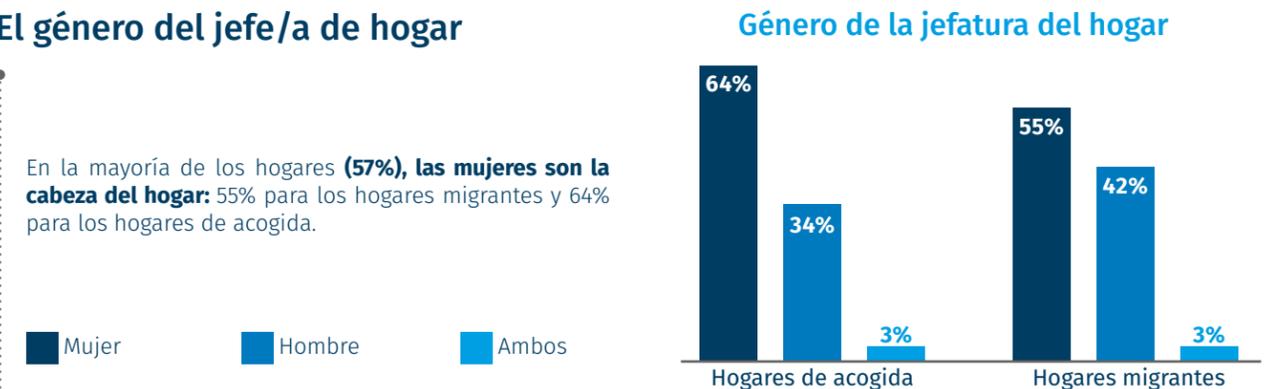
Tamaño del hogar

El tamaño promedio de un hogar migrante es de cinco miembros, mientras que el de un hogar de acogida es de seis miembros. Cuatro de cada cinco hogares migrantes (83%) son hogares pequeños o medianos. El 45% de los hogares de acogida es de tamaño mediano.



El género del jefe/a de hogar

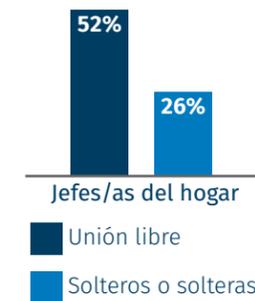
En la mayoría de los hogares (57%), las mujeres son la cabeza del hogar: 55% para los hogares migrantes y 64% para los hogares de acogida.



Estado civil del jefe/a de hogar

El 52% de los jefes/as del hogar vive en unión libre, mientras que el 26% son solteros o solteras.

Nariño y Arauca son los departamentos con más alto porcentaje de hogares migrantes unipersonales, 35% y 30% respectivamente.



Minoría étnica

En total, 10% de los hogares tienen uno o más miembros que pertenecen a una minoría étnica.



Demografía

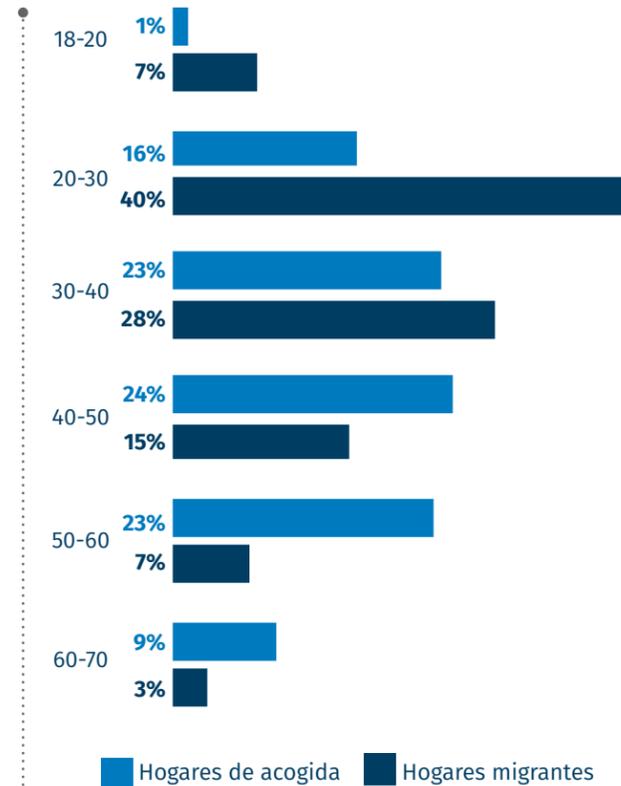
Edad del jefe/a de hogar

En total, la edad promedio del jefe de hogar es de **36 años**: 34 años para hogares migrantes y 45 años para hogares de acogida. La población migrante es significativamente más joven comparada con la de los hogares de acogida.

Cuanto mayor es el grupo de edad, menor es la proporción de hogares migrantes. **El 40% de los jefes/as de hogares migrantes pertenece al grupo de edad de 20-30 años**, disminuyendo al 28% en el grupo de edad de 30-40 años, y un porcentaje aún menor (15%) en el grupo de edad de 40-50 años hasta alcanzar el 3% en el grupo de edad de 60-70 años.

Por el contrario, para los hogares de acogida, la distribución de edad es diferente, donde se mantiene casi constante para los grupos de edad de 30-40, 40-50 y 50-60 años con una proporción de 23-24% para cada grupo.

Grupos de edad del jefe/a de hogar



Tasa de dependencia¹⁰

La mayoría de los hogares tiene una **tasa de dependencia baja** (74%), menos de un dependiente por cada miembro no dependiente.

Un 15% de los hogares tiene una **alta tasa de dependencia**, más de 1.5 dependientes por cada miembro no dependiente.

Categorías de tasa de dependencia





Seguridad alimentaria

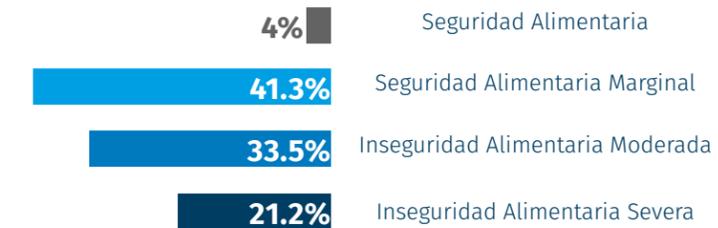
Clasificación de seguridad alimentaria

Seguridad alimentaria de los hogares migrantes y de acogida

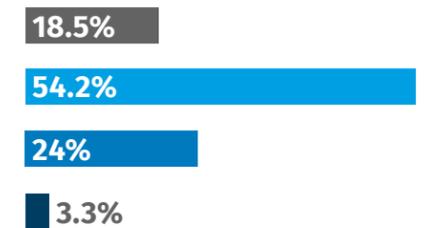
En total, **55% de los hogares migrantes están en situación de inseguridad alimentaria severa o moderada. Este porcentaje es el doble en comparación con los niveles de inseguridad alimentaria de los hogares de acogida (27%).**

Los hogares migrantes tienen alto nivel de inseguridad alimentaria porque consumen menos alimentos nutritivos, **utilizan estrategias negativas de supervivencia más severas y tienen más vulnerabilidad económica que los hogares de acogida.**

Hogares migrantes



Hogares de acogida



Enfoque Consolidado para Reportar Indicadores de Seguridad Alimentaria (ECRI)

El método de clasificación de seguridad alimentaria se basa en el indicador denominado *Enfoque Consolidado para Reportar Indicadores de Seguridad Alimentaria (ECRI)*¹¹. Es un indicador compuesto que examina a nivel de hogar: I) el acceso a alimentos, II) el uso de estrategias negativas de supervivencia y III) la vulnerabilidad económica¹².

El ECRI clasifica los hogares en cuatro grupos distintos:

1. Seguridad Alimentaria: El hogar es capaz de suplir las necesidades alimentarias y no alimentarias esenciales sin emplear estrategias de afrontamiento atípicas.

2. Seguridad Alimentaria Marginal: El hogar tiene un consumo de alimentos mínimamente adecuado sin emplear estrategias de afrontamiento irreversibles; es incapaz de afrontar algunos de los gastos alimentarios esenciales.

3. Inseguridad Alimentaria Moderada: El hogar tiene brechas significativas en el consumo de alimentos o es marginalmente capaz de satisfacer sus necesidades alimentarias mínimas únicamente empleando estrategias de afrontamiento irreversibles.

4. Inseguridad Alimentaria Severa: El hogar tiene brechas extremas en el consumo de alimentos o padece un extremo agotamiento de los medios de vida que conduce a brechas en el consumo.

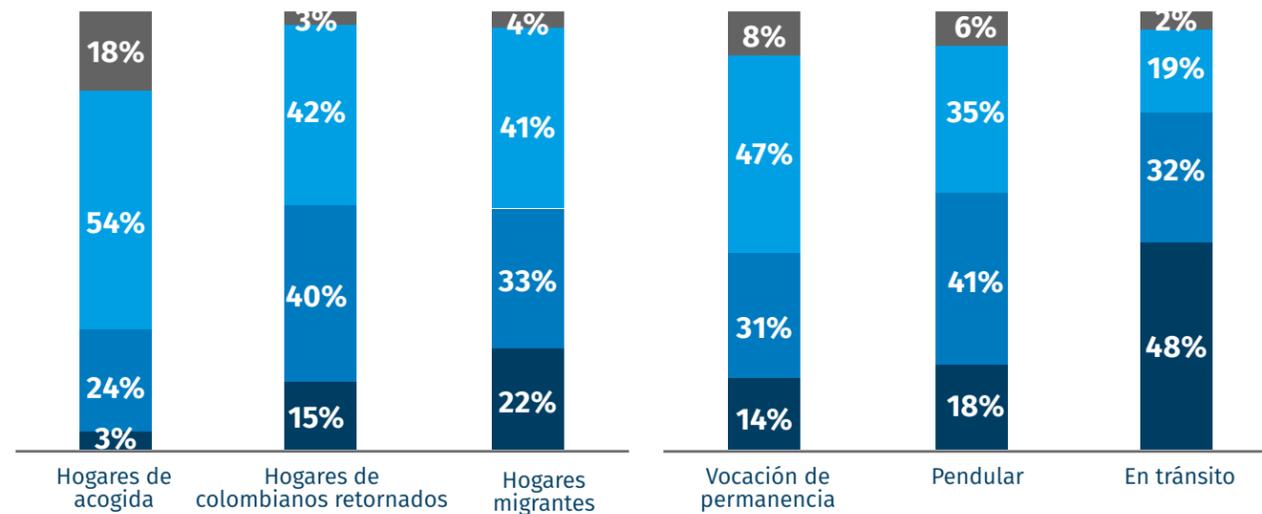
Seguridad alimentaria por tipo de flujo migratorio en Colombia

Al desglosar los niveles de seguridad alimentaria con respecto al tipo de flujo migratorio bajo el cual se encuentran los encuestados, se evidencia que tanto los hogares migrantes como los de colombianos retornados¹³ presentan el mismo porcentaje de inseguridad alimentaria (55%).

En el caso de los hogares migrantes en tránsito, debido a la naturaleza del tipo de flujo migratorio en el que se encuentran, presentan niveles aún más altos de inseguridad alimentaria (80%)¹⁴, seguidos de los hogares

migrantes en movimiento regular entre Colombia y Venezuela, denominados pendulares (59%)¹⁵.

Los hogares migrantes en tránsito tienen un nivel más alto de inseguridad alimentaria debido al cambio significativo en su dieta, con un consumo bajo de alimentos, en el grupo de los lácteos, las proteínas animales, los vegetales y las leguminosas. Los que están en tránsito también están más propensos a utilizar estrategias de supervivencia de emergencia para suplir sus necesidades alimentarias. Además, la mayoría de ellos tiene inseguridad alimentaria severa (48%) por falta de bienes y/o acceso a alimentos.



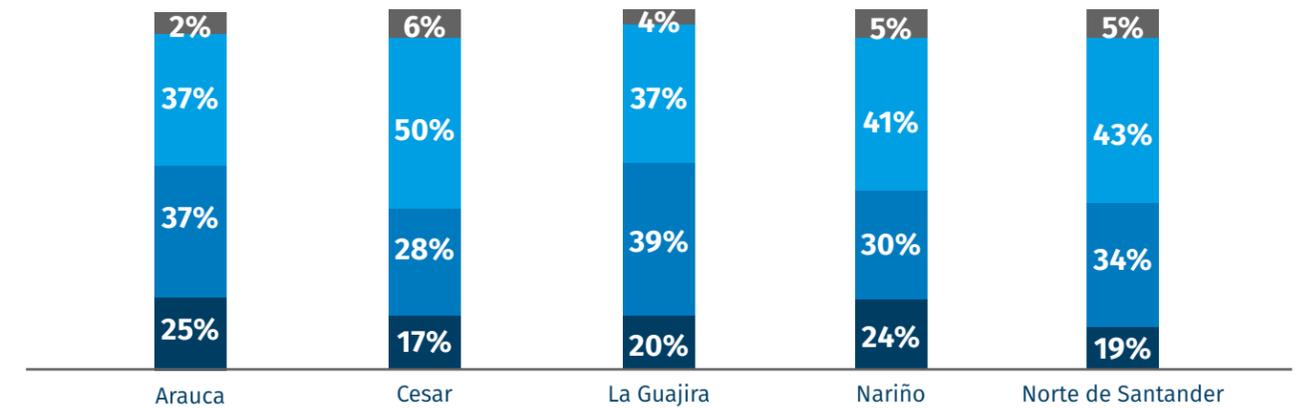
Seguridad alimentaria por departamento

En referencia exclusivamente a hogares de población migrante, los departamentos de Arauca y Nariño tienen los porcentajes más altos de inseguridad alimentaria severa, 25% y 24% respectivamente, seguidos por La Guajira (20%)¹⁶. Uno de los factores que puede explicar esto es que el consumo de alimentos de uno de cada cuatro hogares migrantes en Nariño es muy escaso. También, los encuestados en Nariño tienen hogares de un tamaño pequeño (61%) y un porcentaje importante de hogares unipersonales (17%). Los datos evidencian que los hogares unipersonales o de tamaño pequeño son más propensos a estar en inseguridad alimentaria.

En Arauca, el 92% de los migrantes ingresó a Colombia a través de un paso informal (el porcentaje más alto entre los cinco departamentos evaluados), factor que los expone a riesgos de protección y aumenta su vulnerabilidad. Los datos recolectados reflejan una

correlación directa entre los riesgos de protección que experimentan los migrantes que ingresaron a Arauca a través de un paso informal y sus niveles de inseguridad alimentaria. Los resultados muestran que estos hogares migrantes son más propensos a estar en situación de inseguridad alimentaria. La misma tendencia se observa en La Guajira, el 79% de los migrantes ingresaron a través de un paso informal.

Además, los hogares migrantes en La Guajira usan estrategias negativas de consumo y medios de vida más frecuentes: 93% consumen alimentos menos preferidos y más económicos; 59% reducen su consumo para que los niños y niñas puedan alimentarse; 71% han reportado trabajar solo por alimentos y el 36% reportaron pasar un día entero sin comer por falta de acceso a los alimentos o dinero para comprarlos.



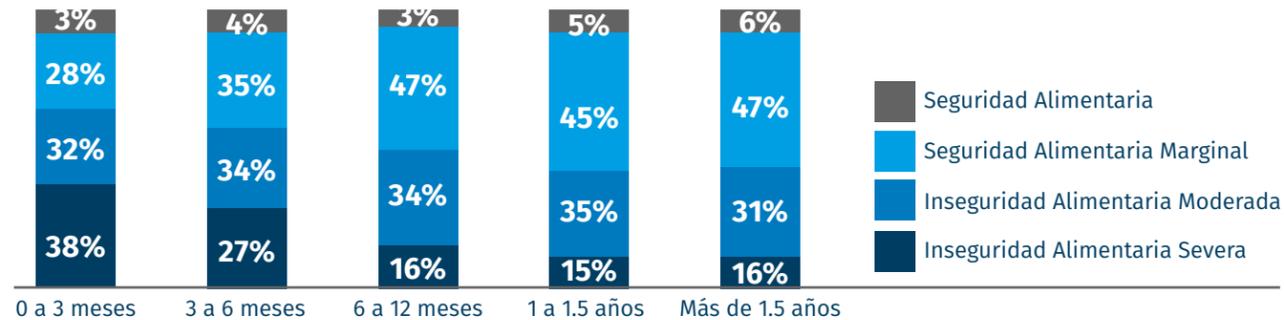
Seguridad alimentaria por periodo de permanencia

Existe una correlación entre la duración del tiempo que los hogares migrantes permanecen en Colombia y su nivel de seguridad alimentaria. Durante los primeros tres meses de su llegada, el nivel de inseguridad alimentaria severa o moderada alcanza su punto más alto (70%) y disminuye en el transcurso de los tres meses siguientes hasta llegar a 61% (periodo de 3 a 6 meses). Solo después de seis meses de permanencia, y hasta más de un año después, la inseguridad alimentaria severa o moderada permanece en niveles altos (47-50%).

Los datos muestran que durante los primeros seis meses, los hogares migrantes están en su nivel más

alto de vulnerabilidad. Y aunque después de seis meses de permanencia su seguridad alimentaria mejora, **los altos niveles de inseguridad alimentaria persisten incluso después de residir por más de un año en Colombia.**

Con el tiempo, los hogares migrantes mejoran su acceso a los alimentos y reducen su dependencia de estrategias negativas de supervivencia. Este hallazgo evidencia que es necesario un tiempo amplio para que los hogares migrantes puedan integrarse satisfactoriamente a su nuevo entorno económico.



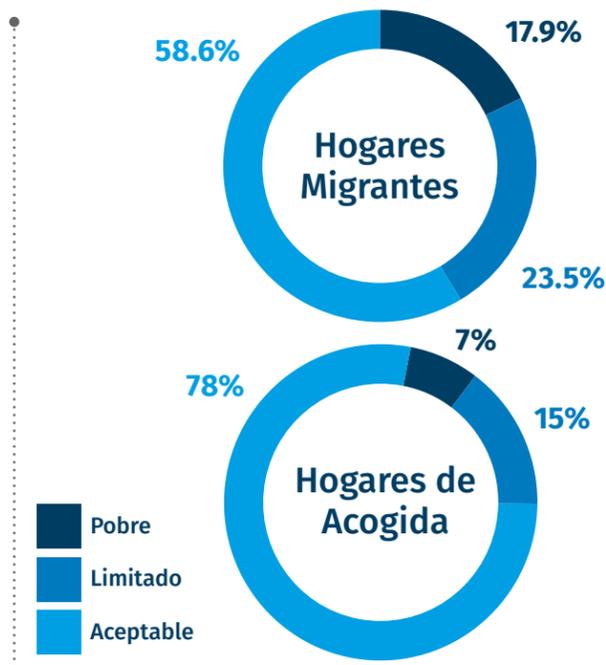
Consumo y acceso a alimentos

Consumo de alimentos en hogares migrantes y de acogida

Uno de los indicadores para medir el nivel de seguridad alimentaria es el *Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA)*¹⁷, que analiza los ocho grupos de alimentos y su frecuencia de consumo entre el núcleo familiar durante la semana anterior a la evaluación.

En promedio, cuatro de cada diez hogares migrantes (41.4%) tienen acceso pobre o limitado a los alimentos, mientras que para los hogares de acogida es del 22%.

Uno de cada cuatro hogares migrantes no consumió lácteos ni vegetales en la semana anterior a la evaluación y la mayoría no consumió ninguna fruta.



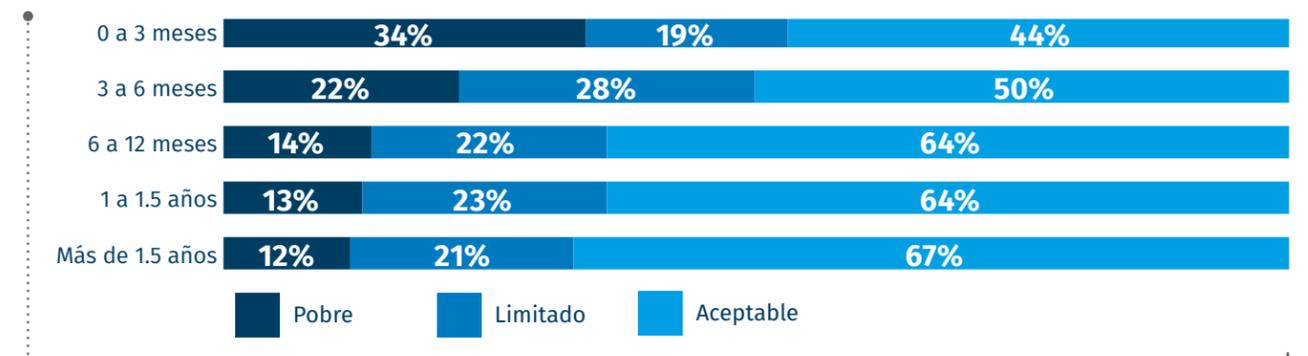
Consumo de alimentos por periodo de permanencia

Durante los primeros seis meses, el acceso a los alimentos es más difícil para los hogares migrantes en Colombia, sin embargo con el tiempo su nivel de consumo mejora, pero siguen siendo vulnerables.

Por ejemplo, **los hogares migrantes que llevan menos de seis meses en Colombia, tienen menor acceso a los**

grupos de alimentos más nutritivos incluidos lácteos y proteína animal, que los hogares migrantes que llevan más de un año en el país, y esto tiene más peso en el cálculo del PCA, mientras que el 67% de los hogares migrantes que lleva más de un año y medio en Colombia tiene un nivel de acceso aceptable a los alimentos.

Nivel de consumo de alimentos por tiempo de permanencia en Colombia (hogares migrantes)

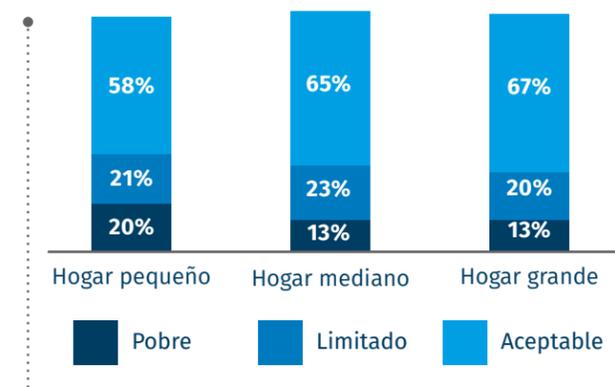


Consumo de alimentos por tamaño de hogar y tasa de dependencia

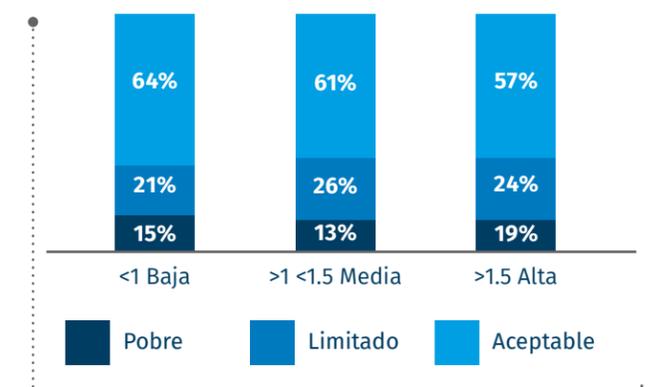
Los hogares pequeños (1-3 miembros) tienen más dificultades para acceder a los alimentos: el 41% tiene un consumo de alimentos limitado o pobre, en comparación con el 33% de los hogares grandes (7 o más miembros).

Además, los hogares con una alta tasa de dependencia presentan niveles más elevados de consumo pobre o limitado, en comparación con los hogares con una baja tasa de dependencia.

Consumo de alimentos por tamaño de hogar



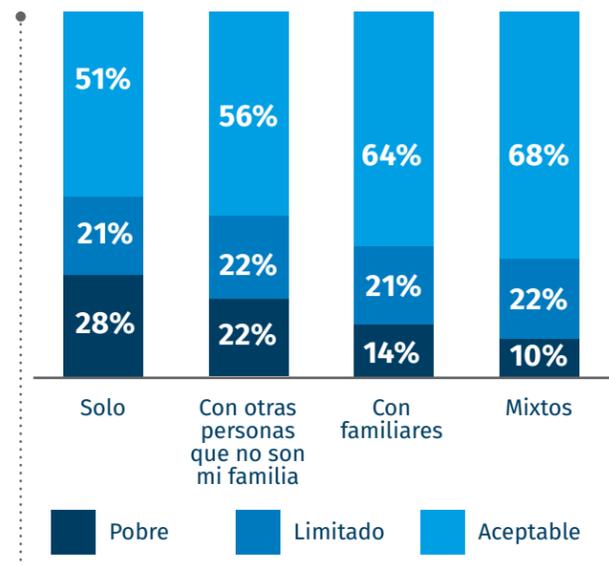
Consumo de alimentos por tasa de dependencia



Consumo de alimentos por composición del hogar

Los hogares unipersonales¹⁸ o que viven con personas que no son familiares tienen niveles más altos de consumo pobre, 28% y 22% respectivamente.

Nivel de consumo de alimentos dependiendo de la composición del hogar



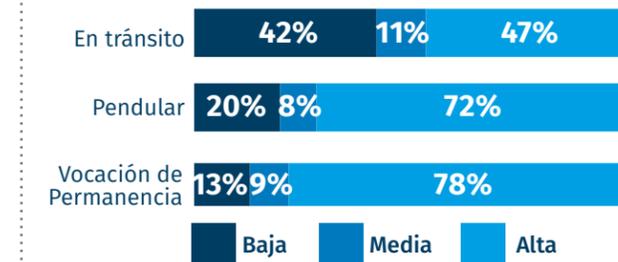
Diversidad de la dieta

La medición de la diversidad de la dieta se realiza de acuerdo al número de grupos de alimentos que el hogar consumió en la semana anterior a la evaluación¹⁹. Significa que, los hogares que caen en la categoría baja, comieron menos de cuatro grupos de alimentos. **La mayoría de los migrantes en tránsito tiene una diversidad de dieta baja (42%) o media (11%) por falta de acceso a alimentos y recursos económicos.**

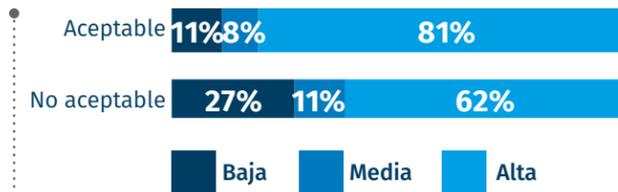
Más del 40% de los hogares migrantes no consumió verduras ni lácteos en la semana anterior a la evaluación. El consumo de fruta parece ser bajo para todos los tipos de hogares en este rango de tiempo. El 56% de los hogares migrantes no consumió ninguna fruta, al igual que el 42% de los hogares de acogida.

Los hogares migrantes que viven en un alojamiento en condiciones no aceptables²⁰, tienen una baja diversidad de dieta (38%), comparada con los que están viviendo en un alojamiento aceptable, correspondiente al 19%.

Diversidad de dieta por tipo de flujo migratorio en Colombia



Diversidad de dieta por tipo de alojamiento



Estrategias negativas de supervivencia relacionadas con el consumo de alimentos

El *Índice reducido de uso de Estrategias negativas de Supervivencia* relacionadas con el consumo de alimentos (IES reducido)²¹ sirve como indicador aproximado de inseguridad alimentaria. Se asigna un puntaje a cada estrategia por hogar: el puntaje más alto significa un uso frecuente de estrategias negativas de supervivencia durante los 7 días anteriores a la evaluación, así como mayor vulnerabilidad. Por ejemplo, **los migrantes en tránsito utilizan estrategias de consumo más severas y con mayor frecuencia (26.2)** comparadas con las que utilizan los hogares con vocación de permanencia en Colombia (19.8).

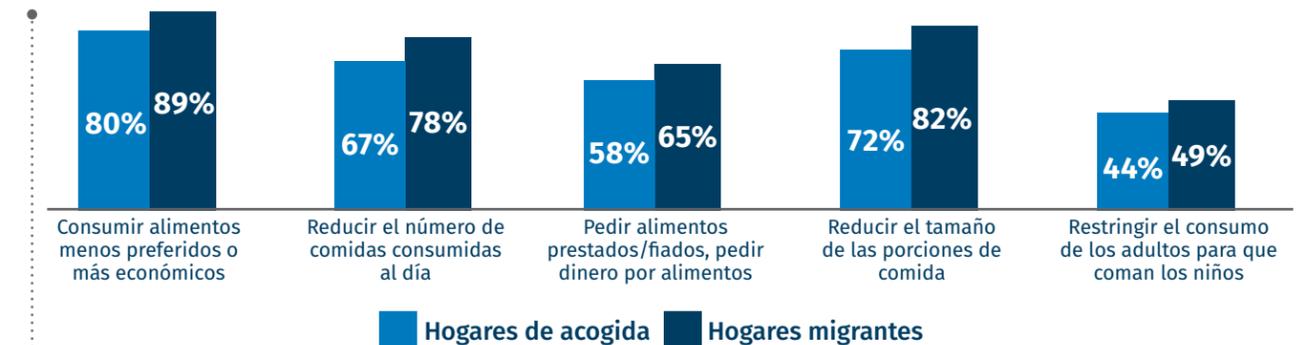
consumo debido a la falta de alimentos. En cada una de las estrategias negativas de consumo, los hogares migrantes tienen un porcentaje más alto de uso de las mismas que los hogares de acogida.

IES reducido por tipo de flujo migratorio en Colombia

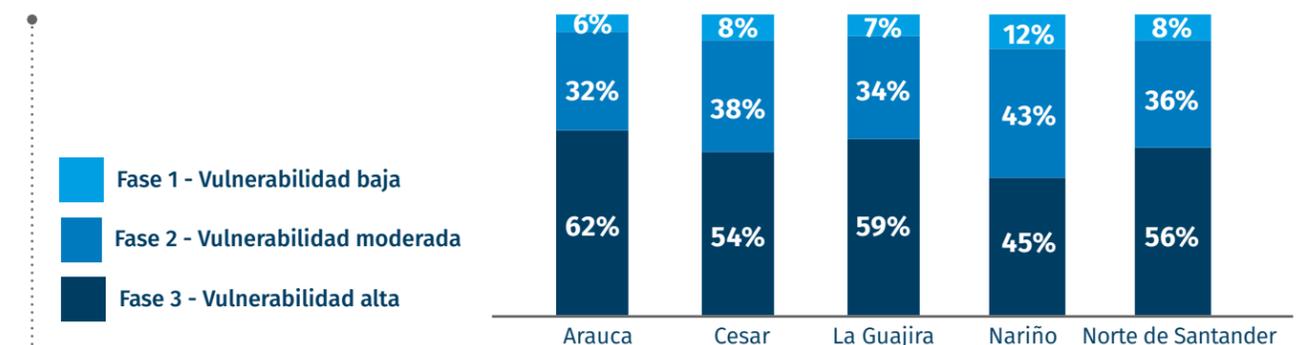


Más del 57% de los hogares migrantes y de acogida utilizan cuatro de las cinco estrategias negativas de

Estrategias negativas de supervivencia relacionadas con el consumo de alimentos



Clasificación de estrategias negativas de supervivencia relacionadas con el consumo de alimentos por departamentos (hogares migrantes)



En los departamentos de Arauca y La Guajira, los hogares migrantes usan estrategias de consumo más severas y frecuentes en comparación con otros departamentos donde se realizó la evaluación. En los dos departamentos, los hogares migrantes consumen alimentos menos preferidos y más económicos, 89% y 93% respectivamente. Adicionalmente más del 63% en estos departamentos pidieron alimentos fiados o regalados por parte de amigos y/o familiares. En Arauca, casi la mitad de los adultos migrantes reduce su consumo para que niños y niñas puedan alimentarse, mientras que en La Guajira este porcentaje sube a 59% (el más alto de todos los departamentos).

Esto probablemente esté relacionado con el tamaño del hogar, particularmente en La Guajira que tiene el tamaño de hogar más alto en promedio y la mayor proporción de hogares con bebés menores de 6 meses (13%) y niños/as de 6 meses a 2 años (38%).

El promedio de días que los hogares utilizaron las estrategias negativas de consumo son más altos para los hogares migrantes que para los hogares de acogida, entre las cuales se encuentran la reducción del número y tamaño de las porciones de comidas consumidas por día.

Promedio de días en que los hogares han utilizado estrategias negativas de supervivencia relacionadas con el consumo de alimentos en los 7 días anteriores a la evaluación

	Consumir alimentos menos preferidos o más económicos	Reducir el número de comidas consumidas al día	Pedir alimentos prestados (fiados), pedir dinero por alimentos	Reducir el tamaño de las porciones de comida	Restringir el consumo de los adultos para que coman los niños
Hogares de Acogida	3.6	2.5	1.8	3.1	1.4
Hogares migrantes	4.4	3.4	2.2	3.9	1.8



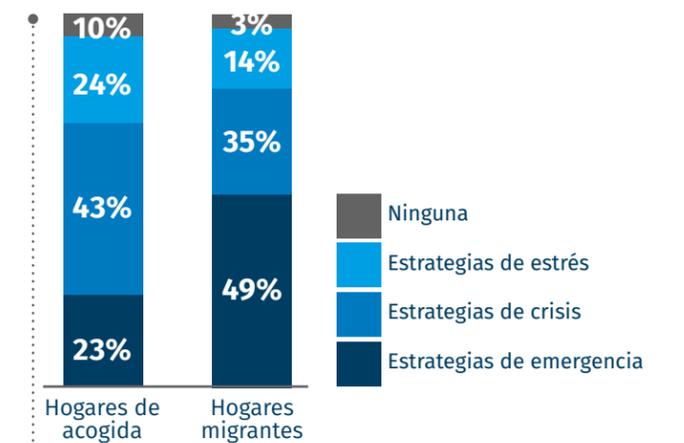
Estrategias negativas de supervivencia relacionadas con los medios de vida

Al medir la dependencia de los hogares con respecto a los mecanismos de supervivencia relacionados con los medios de vida para hacer frente a la falta de alimentos, se clasifican los hogares según la gravedad de las estrategias utilizadas durante los 30 días anteriores a la evaluación. **Los hogares migrantes han utilizado más estrategias de emergencia (49%)** que los hogares de acogida (23%) para hacer frente a la falta de alimentos o dinero para comprar alimentos. Por ejemplo, el **30% de los migrantes mencionó haber realizado una actividad que nunca antes pensó hacer** y prefiere no comentar, en comparación a un 14% en los hogares de acogida. Casi **tres de cada diez migrantes (27%) pidieron limosnas en la calle** comparado con un 13% entre los hogares de acogida.

Las estrategias de supervivencia de crisis incluyen compartir los gastos de alquiler y servicios, utilizada por el 45% de los hogares migrantes y el 31% de los hogares de acogida. También incluye reducir gastos esenciales en salud o educación para así tener suficientes recursos para alimentarse (44% de los hogares migrantes y 39% de los hogares de acogida).

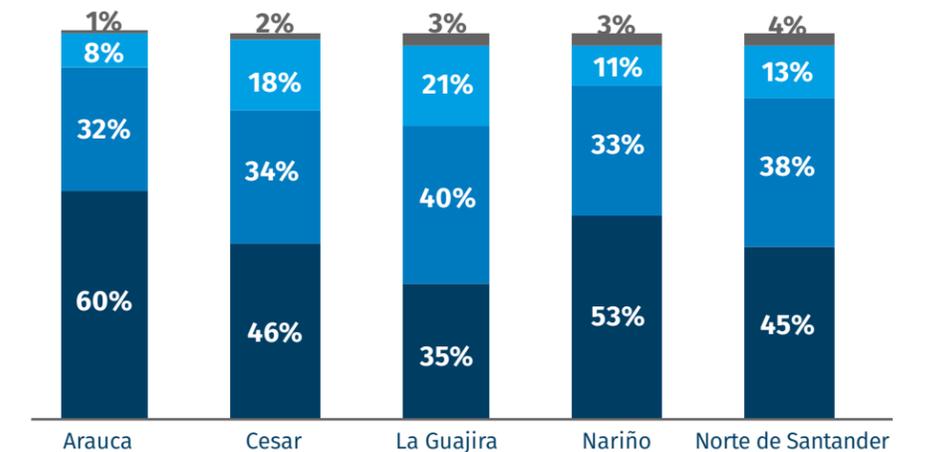
El **64% de los hogares migrantes y el 50% de los hogares de acogida han reportado trabajar solo por alimentos**. Otra estrategia de supervivencia de estrés común es comprar alimentos a crédito (46% entre los hogares migrantes y 53% en los hogares de acogida).

Clasificación de estrategias negativas de supervivencia relacionadas con los medios de vida



En Arauca, el **60% de los hogares migrantes ha utilizado estrategias de supervivencia de emergencia**; el porcentaje más alto entre los departamentos evaluados. Como ejemplos de las estrategias de supervivencia de emergencia utilizadas en Arauca, el **44% de los hogares migrantes mencionó haber realizado una actividad que nunca antes pensó hacer**; el **30% pidió limosna en la calle** y el **14% buscó sobras en la basura**. Estos altos niveles de afrontamiento negativo en Arauca están relacionados con la vulnerabilidad económica, donde los hogares migrantes tienen un gasto per cápita más bajo de alimentos, es decir, menos de 0.5 USD por día.

Estrategias negativas de supervivencia relacionadas con los medios de vida por departamento (hogares migrantes)





Vulnerabilidad económica

Fuente de ingresos

En total, la tasa de participación laboral²² formal e informal es del 84% (83% para los hogares migrantes y 86% para los hogares de acogida). **La fuente principal de ingreso** en los hogares migrantes (59%) y de acogida (52%) **es el trabajo irregular remunerado a diario**, seguido de trabajo en ventas callejeras y ventas ambulantes (ej. alimentos, artesanías, objetos etc.), observado en 12% de los hogares migrantes y 11% de los hogares de acogida.

El 7.5% de los hogares no tiene una fuente de ingreso (9% para los hogares migrantes y 3% para los hogares de acogida).

Algunos de los sectores principales de trabajo son:

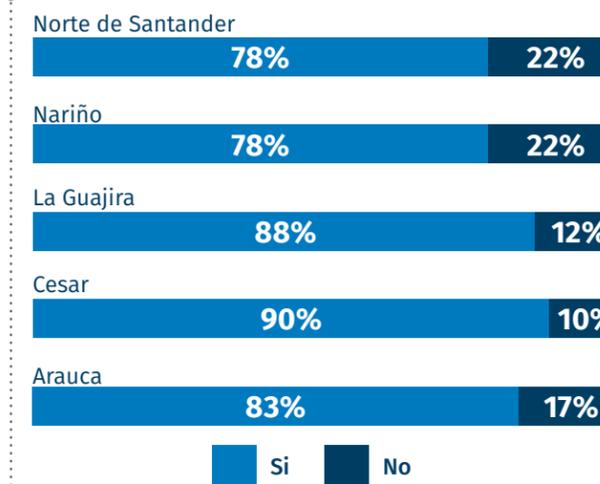
- Comercio a pequeña escala
- Construcción, carpintero, electricista, mecánico
- Servicios domésticos

El 25% de los hogares migrantes venezolanos encuestados mencionó que **envían remesas a Venezuela**. Más del 85% de ellos hacen parte de la fuerza laboral (formal e informal) en Colombia y tienen familiares en Venezuela que dependen económicamente de ellos.

La **tasa de participación laboral más alta de los hogares migrantes está en los departamentos de Cesar y La Guajira, 90% y 88% respectivamente.**

Los migrantes que tienen acceso al Permiso Especial de Permanencia (PEP) presentan un nivel más bajo de **inseguridad alimentaria severa (16%)** comparado con los que no tienen (23%). Lo anterior demuestra que **tener una estadia legal y acceso formal al mercado laboral tiene un impacto positivo en la seguridad alimentaria y la reducción de vulnerabilidades.**

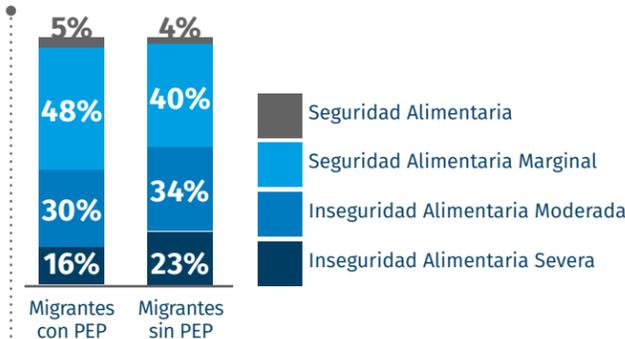
Tasa de participación laboral por departamento (hogares migrantes)



Porcentaje de migrantes que envían remesas a Venezuela



Seguridad alimentaria por acceso a PEP



Gastos

El 78% y 77% de los hogares migrantes y de acogida respectivamente están viviendo por debajo de la línea de pobreza.

Las dos poblaciones tienen un nivel de gastos por debajo de la línea de pobreza, correspondiente a **1.90 USD por día**. En total, los hogares migrantes gastan mensualmente 147,891 COP (equivalente a 1.5 USD por día²³), y los hogares de acogida gastan un promedio de 161,524 COP mensualmente (equivalente a 1.6 USD por día).

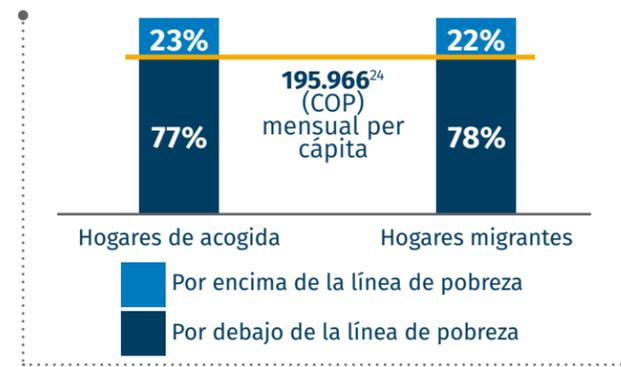
El **gasto per cápita mensual en alimentos** fue más alto para hogares de acogida que para hogares migrantes: 62,703 COP (18.7 USD) en comparación a 54,541 COP (16.3 USD).

Los gastos entre hogares migrantes varían drásticamente según el departamento, con **Nariño reportando el gasto per cápita más alto 207,690 COP (61.9 USD)** y **Arauca el más bajo, 109,014 COP (32.5 USD)**.

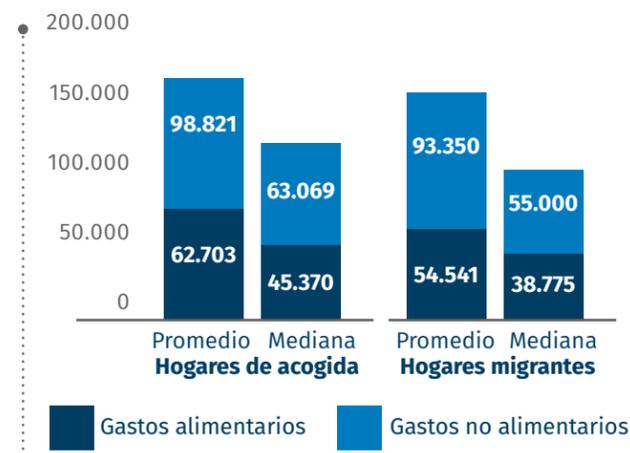
En Arauca, los hogares migrantes gastan mensualmente un promedio de 43,256 COP (12.9 USD) en alimentos per cápita, es decir menos de 0.5 USD por día; y el promedio de sus gastos mensuales no alimentarios es de 68,837 COP (20.5 USD).

El promedio y la mediana para ambos gastos mensuales alimentarios y no alimentarios son más altos para los hogares de acogida que para los hogares migrantes. Esta misma tendencia también prevalece para los gastos mensuales totales y per cápita.

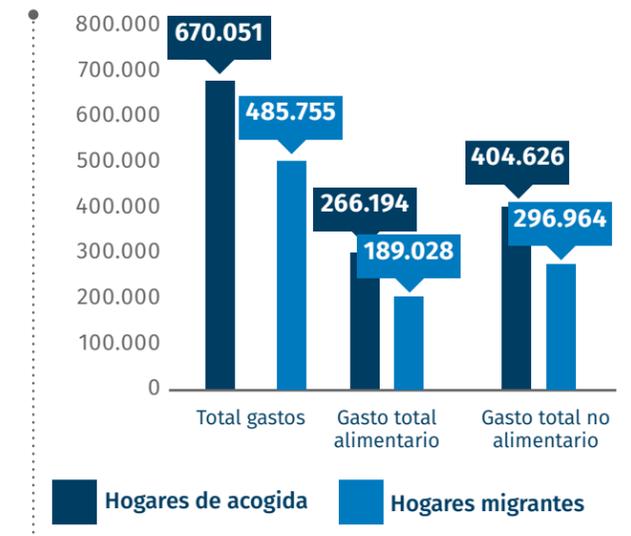
Proporción de hogares viviendo por encima y por debajo de la línea de pobreza



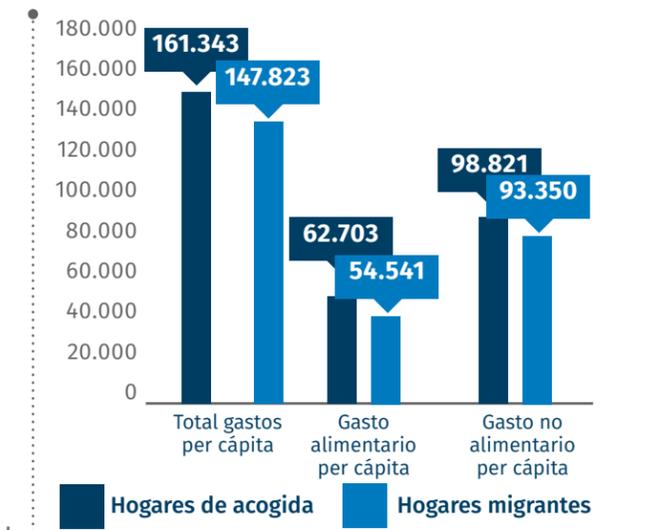
Gastos mensuales del hogar (COP per cápita)



Gastos mensuales totales COP



Gastos mensuales per cápita COP

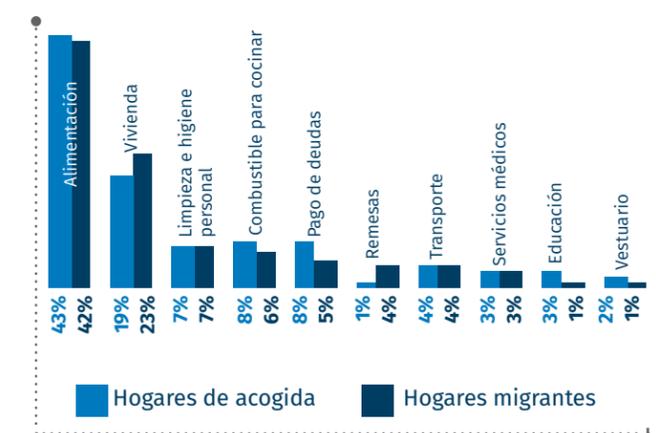


Tanto para hogares migrantes como para hogares de acogida, **la mayor parte de los gastos mensuales es destinada a alimentación y vivienda.**

En el segundo y tercer lugar, ambos hogares manifestaron dedicar sus gastos a higiene personal y combustible para cocinar.

En el caso de los sectores **salud (3%)** y **educación**, la evaluación evidencia que **constituyen porcentajes mínimos** entre los gastos de los hogares **debido a la falta de recursos.**

Porcentaje de gastos por sector



Deuda

En total, el 36% de los hogares están endeudado (33% de hogares migrantes y 46% de hogares de acogida).

El endeudamiento **es un mecanismo para satisfacer las necesidades básicas**, particularmente para los hogares que viven por debajo de la línea de pobreza.

Las **principales fuentes de crédito** son informales, es decir, a través de **prestamistas, comerciantes y familiares.**

Las comunidades de acogida son más propensas a endeudarse, probablemente debido a una mejor red de acceso para préstamos en la comunidad. **El principal motivo de deuda es para adquirir alimentos (49%).**

Uno de cada tres hogares de acogida adquirió una **nueva deuda en los últimos seis meses**, comparado con uno de cada cuatro hogares migrantes. El **40% de los hogares migrantes en Cesar** y el **30% en La Guajira han contraído nuevas deudas en los últimos seis meses.**





Otros sectores

Nutrición

En promedio, en el 29% de los hogares hay una mujer lactante o embarazada (31% entre los hogares migrantes y 24% en los hogares de acogida).

Sin embargo, entre los hogares migrantes en los departamentos de La Guajira y Cesar, hay más prevalencia de mujeres embarazadas o lactantes (38% y 36% respectivamente).

Casi la mitad de las mujeres embarazadas (47%), no ha asistido a ningún tipo de control prenatal: 49% para los hogares migrantes y 38% para los hogares de acogida.

El 37% de las mujeres embarazadas no toma suplementos de vitaminas y minerales (41% para hogares migrantes y 22% para los hogares de acogida).

Casi la mitad (49%) de los hogares tiene un hijo o hija menor de cinco años: 51% para los hogares migrantes y 44% para los hogares de acogida.

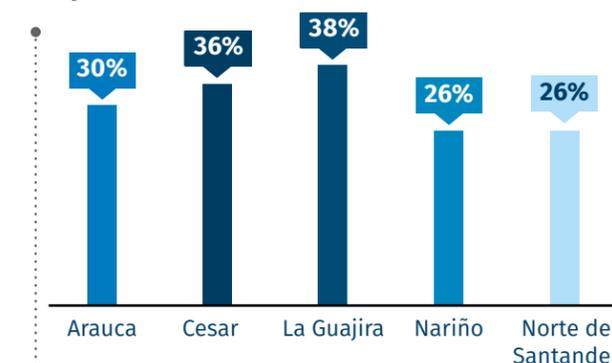
El 27% tiene un niño o niña con edades que oscilan entre los seis meses y los 2 años: 29% para los hogares migrantes y 21% para los hogares de acogida.

- En más de dos de cada cinco de estos hogares (44%), los niños y las niñas no reciben leche materna (45% en los hogares migrantes y 39% en hogares de acogida).
- El 19% de estas niñas y niños no consume alimentos nutritivos como frutas, vegetales y proteínas animales (20% en hogares migrantes y 15% en hogares de acogida).

En el 10% de los hogares encuestados hay un menor que tiene de 0 a 6 meses de edad: 10% para los hogares migrantes y 7% para los hogares de acogida.

- En el 8% de estos hogares, los bebés menores de 6 meses no reciben leche materna: 8% para los hogares migrantes y 6% para los hogares de acogida.

Porcentaje de hogares migrantes con una mujer embarazada o lactante por departamento



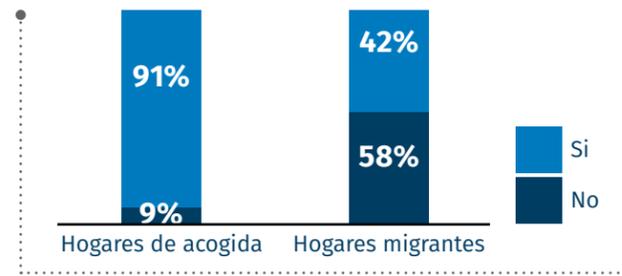
Salud

Uno de cada tres hogares tuvo algún problema de salud durante los seis meses previos a la evaluación (33% de los hogares migrantes y 34% de los hogares de acogida).

El 17% de los hogares tiene un miembro de su hogar con enfermedad crónica o en condición de discapacidad (16% de los hogares migrantes y 24% de los hogares de acogida).

El **58% de los hogares migrantes venezolanos no tiene acceso a servicios médicos y medicamentos en Colombia**. Esta tendencia es más predominante en los departamentos de Cesar, La Guajira y Norte de Santander. **La falta de recursos es la razón principal por la cual no tienen acceso a servicios médicos.**

Acceso a servicios médicos

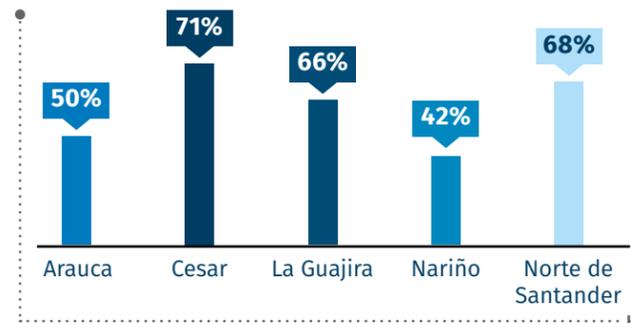


Porcentaje de hogares con niños y niñas que necesitan vacunaciones

El **40%** de los hogares migrantes manifestó **no contar con acceso a servicios médicos en Venezuela**.

Casi **uno de cada tres niños y niñas migrantes (28%) necesita ser vacunado**.

Porcentaje de hogares migrantes sin acceso a servicios médicos en Colombia



Agua y saneamiento

Más de **uno de cada tres hogares (38%) no tiene acceso a agua potable en el lugar donde habita**, (41% de los hogares migrantes y 26% de los hogares de acogida).

Esta cifra es aún más elevada en **los hogares migrantes que se encuentran en La Guajira**, donde el **80% no tiene acceso a agua potable en su vivienda**.

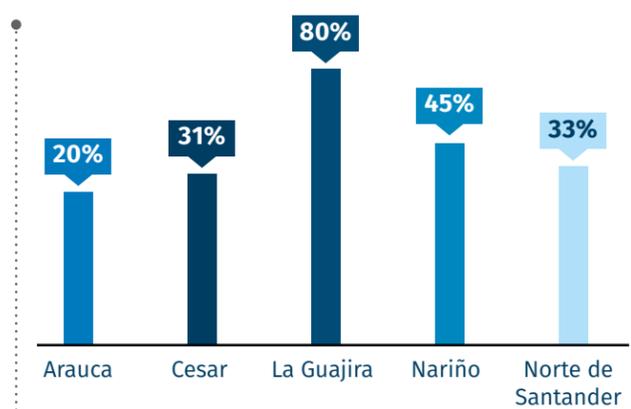
Casi **uno de cada cinco hogares (18%) tiene que comprar agua potable** ya que no tiene acceso a una fuente pública (19% para los hogares migrantes y 16% para los hogares de acogida).

En la vivienda del **35% de los hogares no hay agua suficiente** (37% de los hogares migrantes y 25% de los hogares de acogida).

Uno de los factores principales que más impacta el nivel de saneamiento en la casa es el acceso a un baño. En

promedio, el **32% de hogares migrantes y el 19% de los hogares de acogida no tienen acceso a un baño seguro**²⁵. Para los **hogares migrantes**, los porcentajes son más altos en los departamentos de **Arauca (38%) y La Guajira (36%)**.

Porcentaje de hogares migrantes sin acceso a agua potable



Educación

El nivel de educación más alto para ambos grupos, **hogares migrantes y de acogida, es primaria (38% y 48% respectivamente)**, seguido por secundaria (36% y 27% respectivamente).

En el 13% de los hogares hay miembros con nivel técnico o universitario: 14% para los hogares migrantes y 7% para los hogares de acogida.

La mayoría de los hogares (58%) **tiene niños y niñas en edad escolar**.

En más de uno de cada tres de estos hogares (38%), **los niños y niñas no están asistiendo a la escuela**, (46% de los niños y niñas de hogares migrantes y 15% de los niños y niñas de hogares de acogida).

14% de niñas y niños en edad escolar no saben ni leer ni escribir (16% de los niños y niñas de hogares migrantes y 9% entre los niños y niñas de hogares de acogida). **La prevalencia es más alta para los niños y niñas de hogares migrantes en los departamentos de La Guajira (22%), Cesar (20%), y Nariño (19%)**.

Protección

Uno de cada cinco hogares (22%) mencionó que sentía algún tipo de inseguridad en Colombia (21% en los hogares migrantes y 29% en los hogares de acogida).

- Entre este grupo, la **violencia económica (robo y/o estafa)** fue el tipo de inseguridad reportado con mayor frecuencia tanto para hogares migrantes (51%) como para hogares de acogida (77%), seguido por **violencia psicológica (discriminación y actos de xenofobia)** en el 29% de hogares migrantes.

En uno de cada cinco hogares, **las mujeres y niñas reportaron haber tenido problemas de seguridad mientras hacían uso de los servicios sanitarios**: 23% de los hogares migrantes y 15% de los hogares de acogida.

- Entre los hogares migrantes que mencionaron problemas de seguridad para las mujeres y/o niñas que usan los servicios sanitarios, **los hogares migrantes en tránsito fueron los más afectados (33%)**, seguidos por los pendulares (28%) y hogares migrantes con vocación de permanencia (19%).

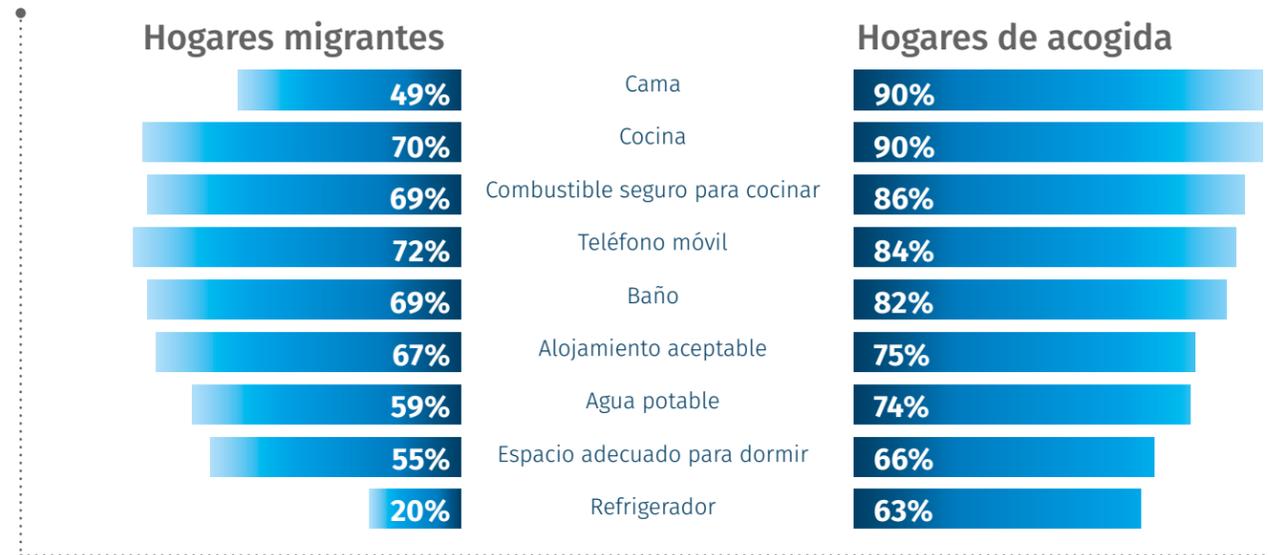
- Los hogares migrantes en Arauca tuvieron más eventos de inseguridad para las mujeres y/o niñas (30%)** que usan los servicios sanitarios.



Vivienda

- Dos de cada cinco hogares (42.2%) están sujetos a condiciones de hacinamiento²⁶ (45% entre los hogares migrantes y 34% en los hogares de acogida).
- El 51% de los hogares migrantes no tiene una cama para dormir y el 80% no tiene acceso a un refrigerador.

Los hogares tienen acceso a los siguientes bienes y/o servicios en su vivienda



La percepción de los hogares sobre las condiciones de su vivienda

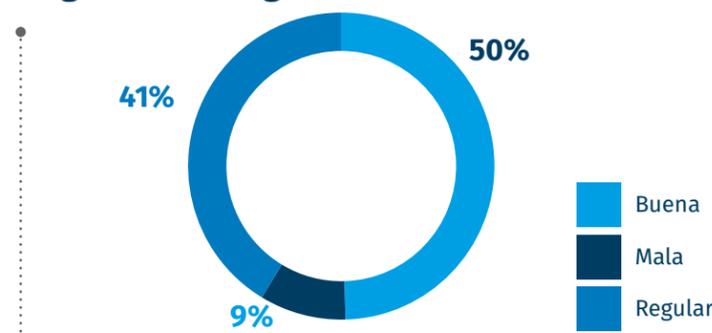
El 15% de los hogares migrantes percibe que el estado de su vivienda está en malas condiciones, en comparación con el 9% de las hogares de acogida.

En Arauca, uno de cada cinco hogares migrantes manifiesta habitar en una vivienda en malas condiciones.

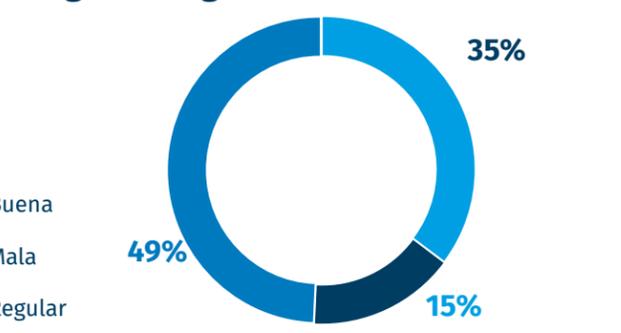
La mitad de los hogares de acogida percibe que el estado de su vivienda está en buenas condiciones (50%), mientras que casi la mitad de los hogares migrantes lo percibe en condiciones regulares (49%).

En general, los hogares que habitan en viviendas en malas condiciones son más propensos a una mayor inseguridad alimentaria.

Hogares de acogida



Hogares migrantes

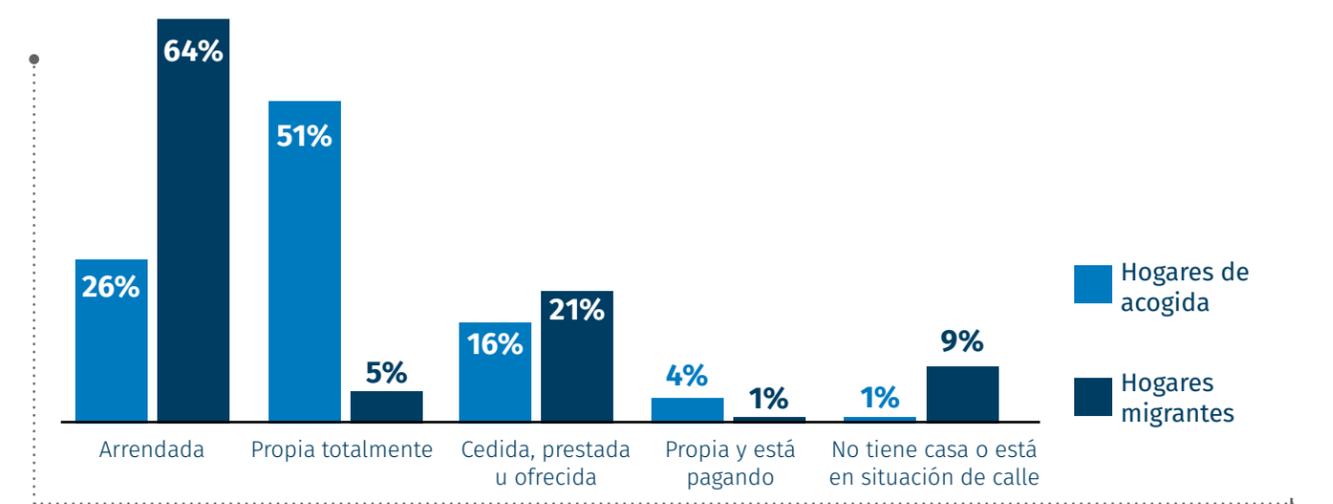


El 64% de los hogares migrantes vive en arriendo, y el segundo tipo de vivienda más común para ellos es la que es cedida, prestada u ofrecida (21%).

Entre los hogares de acogida, el 51% tiene vivienda propia, y sólo el 26% vive en arriendo.

Casi uno de cada diez hogares migrantes (9%) vive en situación de calle. El departamento de Nariño presenta el porcentaje más alto (16%) de hogares migrantes viviendo en situación de calle.

Tipo de vivienda

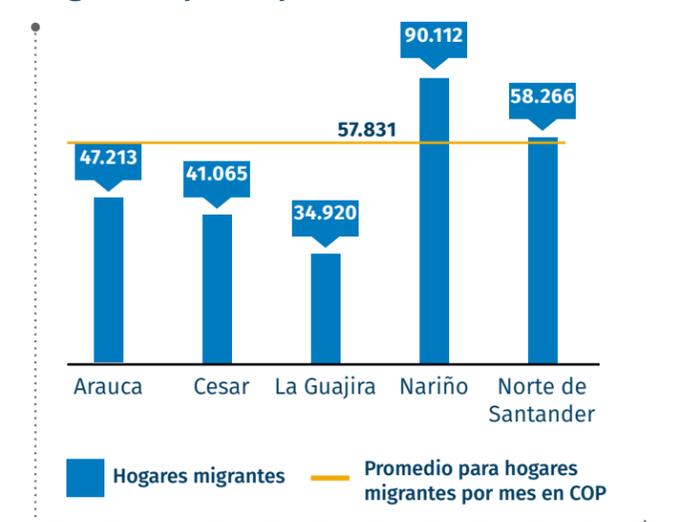


Costo de alquiler de los hogares

El costo promedio de alquiler per cápita es de 58.401 COP por mes (17.4 USD): 57.831 COP/mes para hogares migrantes y 63.174 COP/mes para hogares de acogida. La diferencia en el costo del alquiler entre los dos grupos de hogares se debe al diferente tipo de vivienda arrendada: la mayoría de los hogares migrantes (64%) vive en arriendo, y de este porcentaje el 51% vive en habitaciones o espacios alquilados y el 40% en apartamentos o casa alquiladas exclusivamente para los miembros de su hogar. La mayoría de los hogares de acogida que vive en arriendo (26%) habita en apartamentos o casas alquiladas (61%) seguido de habitaciones o espacios alquilados (31%).

Entre los cinco departamentos, Nariño tiene el costo de alquiler per cápita más alto por mes y La Guajira tiene el costo más bajo para los hogares migrantes.

Costo de alquiler mensual para hogares migrantes por departamento (COP)



Un factor que puede explicar esto es que, en promedio, Nariño tiene el tamaño de hogar más pequeño (3 miembros migrantes) lo cual indica que al compartir el costo mensual de alquiler entre tres miembros del hogar, resulta en un costo per cápita más elevado.

En el caso de La Guajira, donde el tamaño de los hogares migrantes es más grande (6 miembros en promedio), el costo de alquiler per cápita se disminuye a menos de la mitad comparado con Nariño.

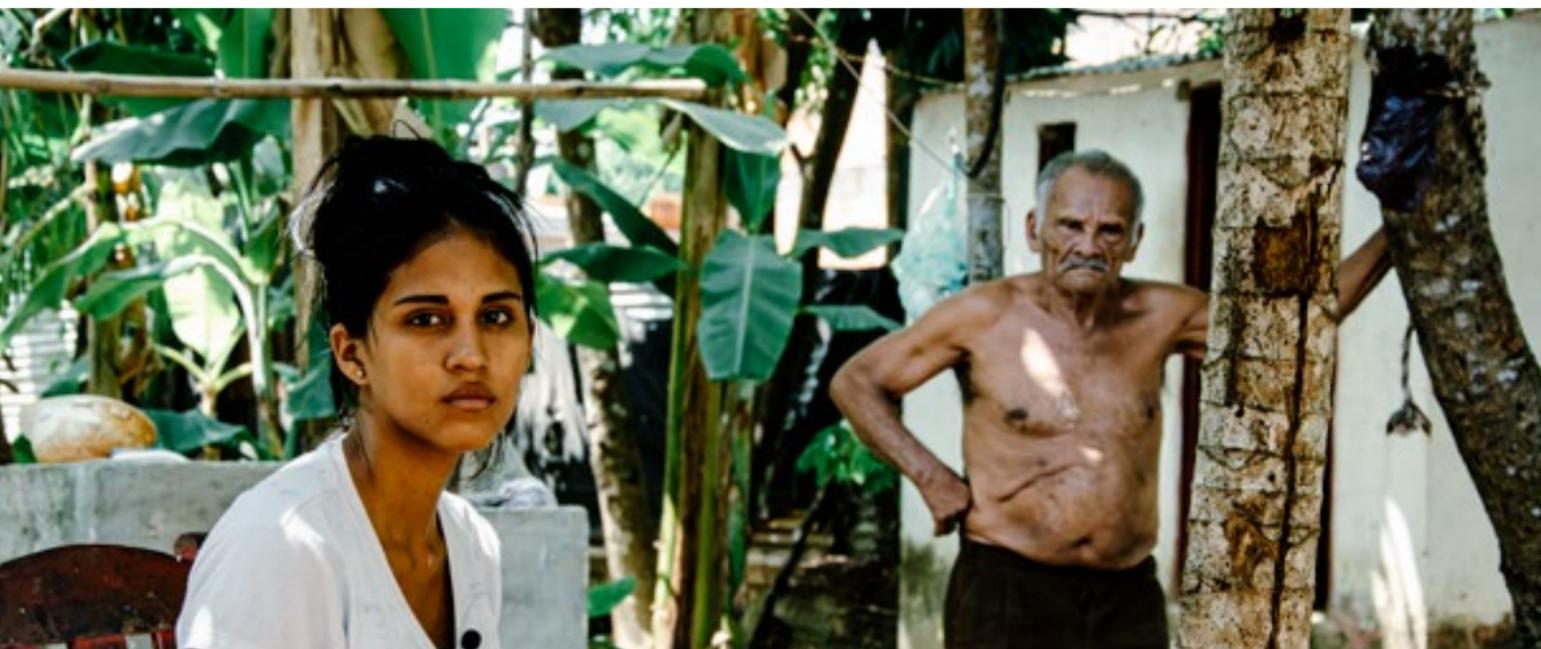
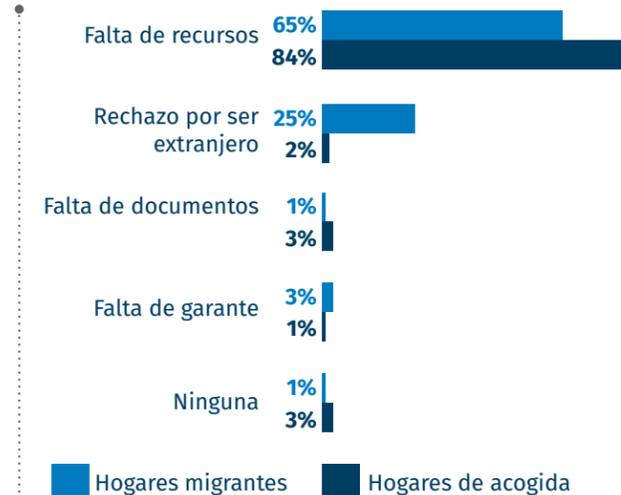
Los datos muestran que **los hogares migrantes comparten los gastos de alquiler y servicios como una estrategia negativa de afrontamiento para satisfacer sus necesidades básicas, utilizada por el 54% de los hogares migrantes en Nariño, el porcentaje más alto, y el 36% de los hogares migrantes en La Guajira, siendo este el porcentaje más bajo entre los departamentos evaluados.**

Si bien, existe cierto nivel de similitud en el costo del alquiler de viviendas para los hogares migrantes entre los departamentos que limitan con Venezuela, es diferente para Nariño, el departamento que limita con Ecuador. La justificación podría estar relacionada con las diferentes economías y monedas de los países vecinos que tienen un impacto en los departamentos fronterizos en Colombia.

Casi **uno de cada tres hogares (32%) está actualmente endeudado por el pago del alquiler** (32% de los hogares migrantes y 29% de hogares de acogida).

Los **principales problemas** que ambos tipos de hogar enfrentan **para conseguir vivienda son**, para los hogares de acogida, **la falta de recursos**, y para los migrantes, **el rechazo por ser extranjeros**.

Dificultades para conseguir vivienda



Notas

- El porcentaje se basa en el tamaño de la población venezolana en 2018 proporcionado por el banco mundial y las cifras de R4V sobre migrantes y refugiados venezolanos proporcionados por los gobiernos anfitriones en noviembre de 2019.
- R4V, 05 noviembre 2019 <https://r4v.info/en/situations/platform>
- Venezuela's Hyperinflation Drags On For A Near Record -36 Months. Forbes, 13 noviembre 2019 <https://www.forbes.com/sites/stevehanke/2019/11/13/venezuelas-hyperinflation-drags-on-for-a-near-record36-months/#6d64e1356b7b>
- RMR, enero- diciembre 2020. P.72 <https://r4v.info/en/documents/download/72254>
- Migración Colombia, 31 octubre de 2019 <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/231-infografias-2019/total-de-venezolanos-en-colombia-corte-a-31-de-octubre-de-2019>
- Los hogares de acogida son familias que dan alojamiento y servicios, de forma solidaria, a los migrantes. También incluyen los hogares de colombianos residentes que son vulnerables y se ven afectados por la llegada masiva de migrantes a los lugares geográficos donde habitan.
- Al momento de la publicación de este informe, Migración Colombia anunció la implementación de nuevas medidas dirigidas a la regularización de ciudadanos venezolanos y la expedición de nuevos PEP.
- Migración Colombia, 29 de enero del 2020 <https://www.migracioncolombia.gov.co/noticias/246-enero-2020/gobierno-nacional-lanza-paquete-de-medidas-para-regularizacion-de-ciudadanos-venezolanos>
- Para más información sobre el PEP, consulte el siguiente sitio web <https://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela/pep/preguntas-frecuentes-pep>
- Hogares que viven con menos de 1.90 USD al día.
- Derechos legales como trabajos formales, atención médica, educación, servicios financieros y cuentas bancarias etc.
- La tasa de dependencia es el número de miembros del hogar que son dependientes en comparación con el número de los miembros del hogar que no son dependientes. Los dependientes son los miembros del hogar menores de 18 años y miembros mayores de 60 años.
- Enfoque Consolidado para Reportar Indicadores de Seguridad Alimentaria (ECRI) <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP000022499/download/?ga=2.237959561.825099244.1579549276-1009939169.1575141146>
- Se realizó un análisis sobre el acceso a bienes por parte de los hogares migrantes y de acogida como método de medición de la vulnerabilidad económica en lugar de la proporción de gasto en alimentos que se usa típicamente en el cálculo del ECRI.

13. Valor p .000. Basado en una muestra de 171 hogares de colombianos retornados.
14. Valor p .000. Basado en una muestra de 263 hogares de migrantes en tránsito.
15. Valor p .000. Basado en una muestra de 207 pendulares.
16. La diferencia de clasificación de inseguridad alimentaria entre departamentos esta basada en una prueba estadística de Chi-square con un valor p de 0.00.
17. Se aplicaron los puntos de corte ajustados para el cálculo del PCA (≤ 28 pobre; entre >28 y ≤ 42 limitado; >42 aceptable). Para más información sobre el PCA se puede consultar la siguiente guía técnica https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/manual_guide_proced/wfp197216.pdf
18. Hogares compuestos por una sola persona.
19. La categoría de baja diversidad en la dieta representa a los hogares que consumieron menos de cuatro grupos de alimentos durante la semana anterior a la evaluación. La categoría media representa el consumo de cuatro a seis grupos de alimentos y la categoría alta representa más de seis. Para más información sobre la diversidad de la dieta se puede consultar la siguiente guía técnica http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/wa_workshop/docs/FAO-guidelines-dietary-diversity2011.pdf
20. Albergue temporal espontáneo no organizado, asentamientos informales y situación de calle.
21. Para más información sobre el IES reducido se puede consultar la siguiente guía técnica https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/manual_guide_proced/wfp211058.pdf
22. Hogares que tienen un trabajo diario/ocasional, venta ambulante, trabajo asalariado, trabajo autónomo, o trabajo por jornal y otro tipo de trabajo informal.
23. Según la tasa de cambio del 21 de enero de 2020, 1 USD = 3,355.07 COP
24. The World Bank Poverty and Equity Data Portal <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/COL>
25. Un baño seguro se refiere a un baño cerrado.
26. Donde el número de miembros del hogar que duermen en la misma habitación es mayor o igual a cuatro.

United Nations World Food Programme



**Programa
Mundial de
Alimentos**

Oficina de País
Colombia

Febrero 2020

Para más información, contacte a la Unidad de Análisis de Vulnerabilidad y Mapeo (VAM) del Programa Mundial de Alimentos de la ONU en Colombia al correo electrónico: colombia.vam@wfp.org

Autoras del informe ESAE :

Hagar Ibrahim (hagar.ibrahim@wfp.org)

Erin Carey (erin.carey@wfp.org)

Fotografías :

WFP/Colombia